B

ENRIQUE BLANCO ROJAS

ARROZ Y TARTANA

COMEDIA
en tres actos y en prosa

Adaptación escénica de la novela de igual título de
Don Vicente Blasco Ibáñez

Estrenada con éxito en el Teatro Eslava de Valencia el
5 de Enero de 1917.

MADRID
Sociedad de Autores Españoles.
Núñez de Balboa, 12.
1917

14

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTISTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. BORRAS

N.° de la procedencia

ARROZ Y TARTANA

Esta obra es propiedad del antor, y nadie podrá, sín su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los paises con los cuales se hayan celebrado, o se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantantes de la Sociedad de Autores Españoles son los encargados exclusivamente de conceder o negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Droits de représentation, de traductioñ et reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suéde, la Norvége et la Hollande.

ENRIQUE BLANCO ROJAS

ARROZ Y TARTANA

COMEDIA
en tres actos y en prosa

Adaptación escénica de la novela de igual título de
Don Vicente Blasco Ibáñez

Estrenada con éxito en el Teatro Eslava de Valencia el
5 de Enero de 1917.

MADRID
Sociedad de Autores Españoles.
Núñez de Valboa, 12.
1917

REPARTO

DOÑA MANUELA.	—Sra.	Matilde Rodríguez
» TERESA.	—Sra.	Francisca F. de Córdoba.
AMPARO.	—Srta.	Carmen Posadas.
CONCHA.	— »	Enriqueta Ruíz.
TIA QUICA.	—Sra.	Carmen Sánchez.
DOÑA VIRTUDES.	—Sra.	Carmen Tejada.
VICENTA.	=Srta.	Ana Tormo.
HIJA 1.ª	»	Rosita Torres.
HIJA 2.ª.	»	Concepción Estrella.
DON JUAN.	=Sr.	Fernando Porredón.
JUANITO.	— »	Tomás Villegas.
CUADROS.	= »	Alejandro Navarro.
DON EUGENIO.	— »	Felipe Cano.
ANDRES.	= »	Antonio Palomino.
RAFAEL.	— »	Nicolás Rodríguez.
NELET.	— »	Germán Cortina.
PORTERO.	= »	Arturo Masiá.
UN HOMBRE.	= »	Carlos Victoria.

Al insigne literato Don Vicente Blasco Ibáñez

Ya que mis pecadoras manos al suprimir de la novela el ambiente de luz y de color que la valiente maestría de vuestra prosa llevó a sus hojas, hiciéranlo matando las bellezas descriptivas de las costumbres Valencianas, quisiera haber acertado al encarnar en los personajes de la comedia, la psicología del ambiente en que fueron creados, para que al ofrendaros mi trabajo, os llevase la visión real de una clase social, digna de la sátira de vuestra pluma, fustigadora en **Arroz y Tartana** de todas las **Manuelas** y **Rafaeles**, que por desgracia abundan.

Os besa la mano.

Enrique Blanco

720981

ACTO PRIMERO

Acción en Valencia. Época actual. Salón en casa de Doña Manuela. Balcones practicables con cortinas. Puertas al foro y laterales. Sobre una cónsola varios tarros con esencias y pomadas; búcaros con flores. Espejo En la mesita del centro, bandeja con tarjetas. Alumbrado eléctrico y piano. Debajo de una silla un par de zapatos de señora. En general la habitación denota el desorden de una casa donde falta la dirección.

ESCENA PRIMERA

AMPARO Y CONCHA

AMPARITO (Sale de su habitación a medio vestir y con zapatillas viejas. Se dirije en busca de sus zapatos. CONCHA su hermana, habla desde su habitación hasta que indica el diálogo.)

AMPARO ¿Donde estarán mis zapatos?

CONCHA ¿Has visto mi corsé?

AMPARO Al demonio se le ocurre ponerlos debajo de una silla. Yo los hubiera puesto encima.

CONCHA ¿Y mi corsé?

AMPARO (Dándoselo) Toma, bien podias molestarte, comodona. (Calzándose) ¡Ajajá! Ya no me falta mas que abrocharme. Tengo una cara como una muerta. (Arreglándose en el espejo)

CONCHA ¿Quieres abrocharme la blusa?

AMPARO Espera que busque la Nieve-hacelina porque en este tarro no queda nada.

CONCHA (Saliendo a escena) Tienes la manía de ponerte la cara como un payaso y nunca hay polvos, ni color ni *res*, que dice Visanteta.

AMPARO ¡No hay como ser pequeña para llevarse todas las culpas!

Es mamá, mamá y mamá, quién en su afán de rejuvenecerse va a dar fin de toda la perfumería.

Ven que te abroche. (Mirándola)

¡Uy hija que cara tienes!

CONCHA (Untándose color) Ahora verás. Este color levantino, no tiene nada de distinguido, pese a la opinión del tio Juan.

AMPARO Color de ámbar. . . . . Tiene gracia ¡Ja, Ja, Ja.

CONCHA Mejor es el de camuesa, como el tuyo. ¡Hija que barbaridad!

AMPARO ¿A que no te abrocho? (Pausa)

CONCHA Cuanto tarda mamá. Hoy por lo visto echará el resto en la plaza.

AMPARO Entre las compras y los párrafos con todos los tenderos del Mercado, seis horitas.

CONCHA Suena el timbre. En nombrando al ruin de Roma. . . . .

AMPARO Serán tarjetas.

CONCHA ¿Han traído muchas? Revolviendo en la bandeja. Las de López. Las Magistradas. Cuadros. . . . mira, la de Roberto.

AMPARO Es la de mejor cartulina.

CONCHA Y canto dorado.

AMPARO Con ironía Sí es un chico muy distinguido. . . .

CONCHA En el mismo tono Aun cuando no sea poeta.

AMPARO Dándole un pellizco ¡Toma, por mala! Huye del pezcozón que le quiere dar su hermana y corre por la habitación. Escena movida.

¡Valiente cosa se me importa a mí Andrés!

CONCHA ¡Ya me las pagarás!

(Vuelve a sonar el timbre y a poco entran doña Manuela seguida de Visanteta y Nelet, cargados de cestas botellas y otras provisiones.

Doña MANUELA viste elegantemente con velo, guantes y

rosario. Es señora de algunos años, pero retocada aparenta menos, conservando su porte de buena moza. VISANTETA, la criada al estilo del pais. NELET, el cochero, con chaqueta cruzada y botones metálicos.)

ESCENA II

MANUELA. NELET. VISANTETA. AMPARO Y CONCHA.

MANUELA ¿Es posible que seais tan locas? Siempre de juegos. . . . . Transicción

¿Ha venido alguien?

A Nelet Anda llevaros eso a la cocina y vuelve, porque has de ir por los demás encargos.

AMPARO ¿Como me encuentras?

MANUELA Demasiado pintada.

AMPARO Pues no será por los afeites que tu nos dejas.

MANUELA !Niñas!

NELET Entrando ¿Que he de hacer?

MANUELA Despojándose del velo y mantilla. Ir en casa de Tonico por el embutido; a la Paloma azul, por las perdices, a la Farmacia de San Antonio por un encarguito. . . .; !ah! y al Trenh à casa de Gijonenco por los turrones.

(Váse por la derecha. Sale Nelet.

Las niñas continuan arreglándose y a poco se sale de su cuarto RAFAEL hermano de estas.

Quiere ser elegante, no abonándole su figura raquítica y desmedrada. La cabeza charolada a fuerza de pomada, abrigo a la última, botas con botines).

ESCENA III

CONCHA. AMPARO Y RAFAEL.

CONCHA Poniéndose delante de él, a quien consideran como el árbitro de la elegancia. ¿Que tal me encuentras?

RAFAEL ¡¡Pchs!! No estas mal. Examinàndola de pies a cabeza El vestido es algo *demodé*. Ahora no se ven mas que pieles. Tienden a desaparecer los volantes. ¡¡Hija por Dios. Las medias han de ser del mismo color del traje!!

AMPARO ¿Y yo? ¿Y yo? No es la *dérniere* mi peineta de teja.

RAFAEL ¡¡Pchs!! Detesto la mantilla y *per ende* la peineta. Con énfasis)

Las de Villaforte llevaron ayer a la Alameda unos sombreros Napoleón preciosos. . . . . De casa de Madan Fidriani. . . . Trescientos francos.

CONCHA Mañana iremos a verlos. Convence a mamá.

AMPARO Y una piel de zorra para mí.

RAFAEL También se ven muchas. Pausa Me voy a tomar el vermút.

ANPARO Y de paso al melonar a partir corazones.

RAFAEL Adiós. Medio mutis

CONCHA No tardes, eh? que viene el tio.

AMPARO Y vendrá sin bozal. ¿Sabes?

RAFAEL ¡¡Pchs!! Que le dén morcilla. Sale

AMPARO Recuerdos a Roberto de Conchita.

CONCHA ¡Cínica, desvergonzada, ... Ahora verás!

ESCENA IV

CONCHA. AMPARO Y MANUELA.

(Sale Doña MANUELA con bata elegante)

MANUELA ¡¡ Niñas!! ¡¡Niñas!! Está visto; ni dos adarmes de formalidad. Pausa

¿Habeis visto los regalos? En el comedor están.

AMPARO Me los figuro. Una tortada de las Magistradas. ¿verdad?

CONCHA El ramillete de todos los años de las de López.

AMPARO Media docena de pasteles del tio. Tres pesetas.

MANUELA Y un ramillete precioso con un angelito sobre una capillita de caramelo. . . .

AMPARO ¿De Cuadros?

MANUELA Sí; la verdad son muy bastos, pero distinguidos.

CONCHA Sobre todo por su descendencia ¿Quieres mas distinción que la del angelito . . . . de Andresito . . . .

AMPARO (Indignada) ¿Lo ves mamá? Timbre sale Vicenta a abrir

ESCENA V

DICHOS Y VICENTA

VICENTA ¡Señoretas, cuantos regalos! Vayan y *vorán*

AMPARO Vamos nos libramos de la visita.

CONCHA Anda, anda tu delante. (con miedo)

VICENTA (Anunciando) Don Eugenio.

AMPARO ¡Uf que tostón! (Salen)

ESCENA VI

MANUELA Y DON EUGENIO

(Don Eugenio entrando,) Viejecito octogenario de cara sonrosada y alegre; anda apoyado en un bastón y huele a sacristía. Tiene gran parecido con Pio IX siendo antiguo amigo de la familia.)

MANUELA ¡Pero don Eugenio como se ha atrevido a venír!

EUGENIO (Dando unas palmaditas en la espalda a Manuela) ¡Cada día estás mas buena y mas hermosa. Por tí no pasan años.

MANUELA Siéntese, sientese aquí; viene V. cansado.

EUGENIO Los años, hijita los años. Poco duraré ya.

MAMUELA Quite V por Dios Don Eugenio.

EUGENIO El año que viene caigo. Si, si, (Riéndose) caeré, caeré y vosotras direís. ¡Pobre Don Eugenio, este año no viene! Claro si ya habré caido! já, já!

MANUELA Son aprensiones suyas. Todos los años nos dice lo mismo y. . . . . vuelve.

EUGENIO Nó; si yo no tengo miedo a la muerte. Casi, casi la deseo. Llevo muchos años trabajando. ¿Te acuerdas cuando eras pequeñíta y Melchor (tu primer marido) te hacía aquellos versitos. . . .

MANUELA (Con algo de disgusto) Que buena memoria tiene V. (Aparte) y que inconveniente.

EUGENIO (Recordando) ¿Cuando Rafaelito, (tu segundo marido), te daba serenatas. . . .

MANUELA Si, si Don Eugenio que en paz descanse, que si bueno fué el uno. . . .

EUGENIO Peor fué el otro. ¡Ja, já! pero te gustaba mas. Aun estás para el tercero, estás muy hermosa.

MANUELA ¡Que ocurrente!

EUGENIO ¡Aquellos tiempos famosos de las tres Rosas! Tu recuerdas. . . . . ?

MANUELA Si, si. con diplicencia .

EUGENIO No quiere esto decir que Cuadros lo haga mal, no, que la tienda sigue adelante, pero aquellos tiempos de tu padre y mios, en que la seda abundaba en Valencia y los hombres se hacían a fuerzas de puños. . . . . .

MANUELA Los tiempos evolucionan, don Eugenio.

EUGENIO ¡Benditos aquellos en que mis padres me dejaron contemplando el pardalot! No hubiera sido un hombre, hubiera sido una bestia. En fin todo sea por Dios.

MANUELA Si señor y El que nos ilumine Transicción ¿Ha oido ya su misita?

EUGENIO Claro, mujer, en San Juan, tempranito y después como todos los años a felicitar a Manolita. El año que viene caeré. . . .

MANUELA Nó, Atajándole Don Eugenio, está V. muy fuerte.

EUGENIO ¿Y las niñas?

MANUELA Ahora vendrán. ¡Amparito, Concha . . . !

ESCENA VII

DICHOS. CONCHA Y AMPARO (entrando)

CONCHA ¿Qué mamá?

AMPARO ¿Llamabas? Aparte ¡Que fastidio!

MANUELA Venir a saludar a Don Eugenio.

EUGENIO ¡Ola Amparito! el bebé de la casa. . . . y tú Concha, tan buena moza como tu madre. ¡De casta le viene el galgo! Já, Já!

CONCHA Esta V. muy bien.

AMPARO Y mas joven.

EUGENIO Ilusiones; ya voy para abajo. El año que viene caigo, caeré, y cuando me echeis de menos diréis ¿Y Don Eugenio. . . ?

AMPARO Claro, y como va a venir estando muerto.

EUGENIO Já, já. . . . ¿Y de novios como andamos?

AMPARO Esta por Concha si tiene algo. . . . pero yo. . . .

CONCHA También, también, pero es. . . . poeta.

MANUELA ¡Niña,! formalidad.

EUGENIO Déjalas, déjalas, que están en edad de divertirse. Transicción Y ya después de cumplir con mi obligación de todos los años. . . . levantándose

MANUELA Muchísimas gracias por su tortada.

EUGENIO Me voy. Adiós Amparito, adiós Conchita. Se despide con besos de abuelo)

MANUELA ¿Porqué no se queda a comer con nosotros? Desde que salimos de la tienda ningún año ha querido V. honrar nuestra mesa.

EUGENIO No puedo. Manolita. Soy ya muy viejo y quien me saca de mis sopitas me mata. Además vaya un regalo. Un convidado de mi clase. Masco como una cabra y no divierte ver a los viejos entre la gente joven. ¡A cada cual lo suyo!

MANUELA Como ha de ser. ¡Lo que V. quiera!

EUGENIO El año que viene os acordareis de mí al veros sin mi visita. No. no digais que no Pero mientras llega la hora Don Eugenio siempre firme en su tienda del mercado. (Golpeándose el pecho y saliendo acompañados de todos) ¡Comerciante hasta la muerte!

(A poco de salir, timbre y entra en escena la tia Quica madre de Nelet y nodriza de Amparito. Viene cargada con una cesta que no deja nunca de la mano. Precedida de Nelet entra balanceándose y atronándolo todo con sus chillidos.)

AMPARO (Corriendo a abrazarla y arrepintiéndose de su alegría.)

ESCENA VIII

MANUELA. AMPARO. CONCHA. QUICA Y NELET.

AMPARO ¡El amá, el ama!

QUICA (Después de besuquear a Amparito y lanzar tres o cuatro exclamaciones.) ¡Buenos dias señora! ¡Buenos dias señoretas! ¡Que *tingan salud grasias a Deu*! (Se deja caer de golpe en el sofá haciendo crugir los muelles) (A poco vuelve a levantarse y abraza a Amparito.) ¡¡*Filla meua*!! ¡Que remona y que retebonica está!! ¡¡Si *parese* una reina!!

(Vuelve a sentarse de golpe.) (Dando bufidos de cansancio.) ¡¡Ay *mare de Deu*, que cansada que está una en *Valensia*!!

MANUELA ¿Se está mejor en la Huerta? ¿verdad?

QUICA ¡¡Ya lo creo, se está *mot bé* si señora. Si no *foera* por *felisitar* a la señora no hubiera venido. Convencida Nó; porqué mi deber señora, está al lado de mi hermana Pepeta.

MANUELA ¿Qué, está bién?.

QUICA Calle señora!! ¡¡Cuán apurada está la pobre!! Su marido es un *bufao*, un borrachin y todos los domingos vuelve de la taberna del Copa a cuatro piés como un burro.

MANUELA ¡¡ Parece mentira!!

QUICA ¡¡Y que *palisas mare de Deu*!! Mi pobre Pepeta pasa la vida de Santa Catalina de Sena, y la muy bestia erre que erre sin *aborreser* a ese pillo de *Pimentó*, que no vale ni un *paperet* de fumar. (Vuelve a levantarse para abrazar a Amparo).

¡¡Ay *filla meua*, que *requetebonica estas*!! Se deja caer de golpe en el sillón.

MANUELA ¡¡Quiqueta!!

QUICA ¡¡Señoreta, si parese una reina!! Quien te habia de *desir* que aquella que *chuaba en el meu Nelet, puchinse ensima de la burra, era esta* reina. ¡¡*Mare del meu cor*.!! *Si es mes bonica que tó lo del món*.!! ¡¡*Si parese un anchelet* Nuevos abrazos y golpes al sentarse.

MANUELA ¡¡¡Quiqueta!!

QUICA Perdone la señora, pero *la vull més que a la meua vida*!

Un dia me la he de *portar* a Alboraya para que contemplen en la fiesta todo su señorío. Allí, para que vea a los *porquets* que tanto le agradaban de *chicoteta*.!

CONCHA ¡No te quejarás!

QUICA ¡Ah¡ ¿Te recuerdas del tio Pallús? ¿Y de su hijo?

MANUELA Como se va a acordar (con aire de disgusto)

QUICA Aquel que *hasia* el burro para que tu te amontaras?

AMPARO No . . . . . Nelet rie como un gañán. Concha entra y sale en escena

QUICA Pues gueno, Nelet, se lo diría. Ha *mercao* un carro y viene de *fematero a Valensia*.

AMPARO ¡Si!

QUICA Se lo digo señoreta, para que le dén el estiercol de la cuadra.

MANUELA Bien, Quiqueta que lo recoja.

QUICA Y si tienen alguna ropita *vella*. . . .

MANUELA Bueno, bueno, ya se hará por él lo que se pueda.

QUICA *Grasias, grasias señoreta*. (Intenta abrazar de nuevo a Amparo, ésta huye de sus caricias) (Se deja caer en el sillón y empieza a sacar de la cesta, bollos de pueblo, suspiros de monja, tortas de aceite) Y . . . . esto que traigo para la señora y las niñas rectificando y las señoretas.

MANUELA Bueno, bueno, anda con Nelet a la cocina y lo dejas allí.

Acompáñala Concha y dale unos pastelitos para los chicos.

Aparte Aquellos que estropeo la perrita esta mañana. ¿Sabes?

QUICA (Encarándose con su hijo) Y tu Nelet *a vore* como te portas con la señora, ¿Eh? *Avore* si te *portas* bien; tu padre el tio Sento *tindrá* un disgusto *mol* grande si faltas a tu *obligasión*. Reconviniéndole.

¿Aquí que te falta? Tienes *papusa* buena y segura. Trabajo *poquet*, vas vestido como un señoret.

¡¡Nelet, no seas bruto y . . . . . .

MANUELA Bien, bien, anda anda Quiqueta ve al comedor y te darán eso. Anda. Timbre Nelet sale a abrir.

QUICA (Abrazando a Amparito) ¡¡Uy, que *riqueta*, que gloria de hija!!

Separándola y empujándola hacia el comedor) Anda, anda que viene visita.

QUICA Adiós, *señoreta*.

MANUELA Adiós, adiós. Después de salir

(Nelet en la puerta anunciando) ¡¡Los señores de Cuadros!

ESCENA IX

CUADROS. TERESA Y MANUELA.

(Vienen con la ropa de las solemnidades. TERESA, con un vestido de seda negro y crugiente los dedos cuajados de sortijas baratas. El, de levita y chistera pasadas de moda, gruesa cadena de oro, guantes estrechos. Los dos tiesos y majestuosos dentro de su empaque ridículo, parece que lleven la ropa prestada.)

MANUELA Dando la mano a Teresa) ¡¡Tanto gusto, Teresa. . . . ¿Y V. Antonio, cuanto placer por verlos!

TERESA (No acierta a pronunciar palabra ni a tomar asiento.)

MANUELA Aquí, a mi lado, en el sofá.

ANLONIO Pués si señora, nosotros en un dia como este no podiamos prescindir de visitarlos, porque gozamos con la felícidad de ustedes, aunque nos esté mal el decirlo.

TERESA Con encogimiento. Yo, le dije a éste, hay que felicitar a doña Manuela. . . . . .

ANTONIO Y . . . . . aquí nos tiene V.

MANUELA Muchísimas gracias por su ramiliete. Tan delicada atención. . . . . .

ANTONIO Un recuerdo de amistad (con énfasis de casa de Burriel, aunque me esté mal el decirlo.

MANUELA Si, si, ya he visto, de mucho gusto. Se lo agradezco en el alma.

TERESA Yo, le dije a éste. . . . . Hay que obsequiar a doña Manuela. . . . . .

ANTONIO Y. . . . . la verdad, me pareció una delicada atención el recuerdito. Nada mejor para su fiesta *onomástica*, aunque me esté mal el decirlo.

MANUELA ¿Y porqué no se quedan a comer con nosotros? Hoy precisamente tenemos convidado a mi hermano Juan.

TERESA (Mirando a su esposo para que continúe la conversación.) Muchas gracias.

ANTONIO Agradecidísimos doña Manuela, tan solo hemos querido contribuir con nuestro *óbolo*. . . . . aunque. .

MANUELA (Atajándole) Sabe V, hay que estar a bien con la familia; al fin y al cabo es el único hermano que tengo.

TERESA Y rico.

MANUELA Pero muy raro.

ANTONIO Raro si que lo es. Todos los dias se dá unos paseos larguísimos para conservar la *longevidad*.

MANUELA Si, ya lo sé y . . . . . a pié. No gasta un céntimo.

ANTONIO Si gasta, aunque me esté mal el decirlo Compra todas las antiguallas que encuentra y se le presentan. . . . . siempre que se las ofrezcan por menos de su valor y allá las guarda en su caserón bajo siete llaves.

TERESA Dicen. que hay ruidos en su casa.

MAMUELA No, a ese no le quieren ni los duendes.

ANTONIO Habladurias de la gente plebeya.

MANUELA Sí pero habladurias o no, temo que un dia le roben. Su tacañeria me disgusta (Silencio) pero entre hermanos hay que vivir en paz y por eso dejo que a mis espalda shable mal de nosotros.

¡Gracias a Dios no le necesito!

ANTONIO Afortunadamente, V tiene para pasarlo bien y no recurrirá a los auxilios de ese avaro, aunque me esté mal el decirlo.

MANUELA El pobre Melchor me dejó a su muerte una fortunita y aún cuando algo se gastó en vida de mi pobre Rafael que en paz descanse. . . . . .

TERESA Si era algo *gastoso* Miradas de su marido. Manuela hace como quien no ha oido y continúa

MANUELA . . . . . aun tenemos para ir viviendo.

ANTONIO En la época de su primer marido don Melchor, era otra cosa el comercio. Se prosperaba y se hacian fortuna. . . . . pero ahora. . . . . .

MANUELA Tambien, tambien, no llore, que ya se yo lo que es el Comercio.

Y no creo en sus lágrimas

TERESA ¡¡Uy no lo crea!

MANUELA No, si no lo creo. Se lo aseguro.

ANTONIO Las Tres Rosas ha tenido su época; hoy no desmerece, aunque me esté mal el decirlo, pero no es aquello. ¡¡Oh témpora!!

MAOUELA ¿Y Andrés?

ANTONIO Estudiando, siempre estudíando. Ya no le faltan mas que cuatro años para terminar la carrera de abogado. Le tengo metido en un puño. Ahora a estudiar que tiempo le quedará para divertirse. ¿Y Rafaelito?

MANUELA En el tercero de Medicina, de ahí no hay quien le saque.

ESCENA X

MANUELA. CUADROS. TERESA. VIRTUDES. HIJA 1.ª. HIJA 2.ª.

(Nelet anuciando) ¡¡Las señoras Magistradas!!

(Nelet se pone en pié y a partir de este momento doña Manuela no hace maldito caso de los de Cuadros. Toda sus atenciones son para la nueva visita. Esta se compone de una mamá y dos niñas viuda y huérfanas que tratan de aparentar más viudedad de la real.)

MANUELA ¡¡ Doña Virtudes! Abrazos). ¡Ola monísimas!

Presentando) Doña Virtudes. . . . viuda del Magistrado Altamira. . . . sus niñas. . . . los Señores de Cuadros . . . .

(Cortesías propias e impropias,)

VIRTUDES ¡Tanto gusto!

ANTONIO El gusto es nuestro, aunque me esté mal el decirlo. .

TERESA ¡Señora. . . !

MANUELA ¿Y como tanto tiempo sin verlas? Asomándose a la puerta ¡Conchita, Amparito. . . . ¡salid Doña Virtudes. . . . .

Se sientan todos.) (A partir de este momento Manuela habla en un tono lánguido que cree de muy buen tono.) Los de Cuadros no despegan los labios mas que para pronunciar algún monosílabo y asentir con la cabeza, intentando marcharse, pero sin saber como. Conchita y Amparito salen, saludan y forman grupo aparte con las niñas de Doña Virtudes.)

ESCENA XI

DICHOS. CONCHA Y AMPARO

VIRTUDES ¡Que monas! ¡Esta Amparito es ya una mujer!

MANUELA Nos hacen viejas.

VIRTUDES Cá, si por V no pasan años. Está V. cada día mas guapetona!

MANUELA ¡V. Si que está jòven y hermosa!

VIRTUDES ¡!Por Dios!!

AMPARO Has visto que furor hacen las pieles.

HIJA 1.ª Si, visten mucho.

CONCHA Yo quiero comprar unas que he visto en casa de Gonzálvez, preciosas. . . , .

HIJA 2.ª Vuelven las plumas de color en los sombreros.

HIJA 1.ª Mamá, dice que ella tiene una de hace dos años y que para este son moda.

AMPARO Yo tiro las de otros años.

HIJA 1.ª Vosotras sois ricas.

VIRTUDES ¿Ha visto V. que animación en el Mercado?

MANUELA ¡Ay hija, salgo poco. querida; el frio y la lluvia me matan y eso que tengo carruaje pero. . . . . .

VIRTUDES Si . . . Se levantan por fin los de Cuadros.

MANUELA ¿Se van Vds, tan pronto?

ANTONIO Si, aun he de resolver dos o tres asuntillos. .

MANUELA Bien, bien, no les detengo.

ANTONIO Y. . . . . aún cuando su compañía nos es muy grata, aunque nos esté mal el decirlo. . . . . .

MANUELA Adiós, Cuadros y. . . . . muchísimas gracias. . .

TERESA Adiós doña Manuela. . . . . .

ANTONIO Señoras. . . . . a los piés que beso de Vds.

VIRTUDES Caballero. . . . . .

ANTONIO Adios Conchita adios Amparito. Señoritas. . . . a los pies que beso de Vds. . . .

TERESA Adios Doña Manuela (reverencia ridícula adiós.

Se van acompañadas hasta la puerta por las niñas, la mamá sigue en el sofá.

ESCENA XII

DICHOS, MENOS CUADROS Y TERESA,

MANUELA Sabe V. son unos antiguos amigos. Buenas gentes pero atrasadillas. A él le protegió mucho mi primer marido. Fué nuestro dependiente. Hoy es el dueño.

VIRTUDES Se les ve que tienen dinero.

MANUELA Poca cosa, vañ viviendo! ¡Ya ve V.; una tienda!

VIRTUDES Hay que transigir. Esta pícara sociedad!

MANUELA Por que no tocais un poquito el piano para que os oiga Doña virtudes?

VIRTUDES No, para que se van a molestar. Además, nosotras nos vamos. . . .

MANUELA ¿Tan pronto?

VIRTUDES Se nos hace tarde y aun tenemos que hacer otras dos visitas de cumplido.

MANUELA ¡Tienen Vds. tantas relaciones!

VIRTUDES Ya ve V. mi esposo Magistrado. Otro dia vendremos toda la tarde. Se levanta.

MANUELA Cuando V. quiera mandar a las niñas para que vengan con nosotras en el carruaje. . . . .

VIRTUDES Ya, ya las mandaré algún ratito.

(Todos las acompañan hasta la puerta de la escalera.)

HIJA 1.ª Ya te ví el otro dia acompañada de Roberto.
CONCHA Si, me pretende.
HIJA 2.ª ¿Y tu Amparito?
AMPARO ¿Yo? para qué? Se besan y se despiden.
MANUELA Adiós monísimas. Están preciosas.
VIRTUDES Adiós. hasta prontito.
AMPARO Que vengais pronto. ¿Eh? Iremos a Caro.
CONCHA Y tocaremos el piano y bailaremos. Salen. (Pausa)
AMPARO } Con alegría ¡¡El tio, el tío!! (Entrando)
CONCHA }

(Se oyen una tosecilla y un carraspeo precursores de su entrada y sale el tío Juan apoyado en un bastón con puño de bola de marfíl. Viste con sombrero cuadrado de media copa, chaqué de cortos faldones, que le hace parecer un pájaro desplumado, chaleco rameado de terciopelo, grande relój de oro, sortijas antiguas, corbata de lazo. Detrás de él JUANITO el otro hijo de Doña Manuela, con un ramo grande de flores en la mano. Es alto desgarbado, con grandes barbas negras. Abrigo pasado de moda, sombrero partido. Hortera en día de fiesta. Tímido como un Colegial.)

Don Juan antes de contestar, emplea una tosecilla previsora. Es viejo, pero fuerte y bien conservado.)

ESCENA XIII

CONCHA. AMPARO. MANUELA. TIO JUAN Y JUANITO.

JUAN ¿Me aguardabais, hijas mías? ¡Ejen, ejen! pues he sido puntual. Son las doce.

(Las niñas le ayudan a quitarse el abrigo, recogiéndole el sombrero y el bastón.)

CONCHA Traiga V. tio.
AMPARO Deme V. el sombrero.
JUAN Toma, hija.
AMPARO Y, el bastón.
JUANITO Toma, mamá. dándole el ramo.

MANUELA ¡Este chico. este chico! Recoje el ramo sin saber donde lo ha de colocar. Ya he recibido tu regalito esta mañana temprano.

¡El primero!

JUANITO Quitándole el ramo a su madre. Trae yo lo llevaré al comedor.

MANUELA Bueno, déjalo allí pero no te metas con las criadas. (Vase Juanito.)

ESCENA XIV

DICHOS. MENOS JUANITO.

MANUELA Vosotras niñas entretened al tio, mientras doy una vueltecita por la cocina para vigilar los preparativos. Al tio Ahora verás cuanto ha adelantado Conchita en el piano. Sale

ESCENA XV

DICHOS MENOS MANUELA.

JUAN A Amparo ¿Y tu no tocas?

AMPARO Nada tio. El profesor dice que soy demasiado aturdida y me ha declarado incapaz. La verdad es que yo quisiera hacerlo todo enseguida y al ver que no puedo. . . . . me enfurezco y me entran ganas de dar puñetazos al piano.

JUAN ¡¡Que chiquilla!! ¡Ejen! ¡ Que chiquilla!!

AMPARO Mamá dice, que ya que no puedo ser pianista, que me dedique al canto. El otro día canté en casa de las Magistradas. ¿Quiere V. oirme?

JUAN No, no, dejaros de músicas y daros prisita con la comida. ¡Ejen!

CONCHA Levantándose del piano ¿No quiere el tiito que toque? Pués lo dejo. Aquí a su ladito.

AMPARO Y una comida más rica que tenemos. . . . . Verás verás.

JUAN Un banquete. ¡Ejen! algún nuevo despilfarro de tu madre.

CONCHA Suavizando la mala impresión. No, tiito, si es cocido.

AMPARO Y un pescadito a la bayonesa. . . . . .

CONCHA Y . . . unas longanizas con tomate. . . . que dicen comedme.

AMPARO Y . . . . . .

JUAN ¡¡ Qué despilfarro!!

AMPARO (Sin que el tio la vea y señalando con el puño cerrado) y . . . Un capón.

JUAN Vaya, vaya, que bién cuidais al tio ¡Ejen! para heredarle pronto ¿Verdad?

ESCENA XVI

DICHOS Y MANUELA.

MANUELA (Entrando) ¿Qué dices, viejo gruñón.

AMPARO Se queja de la comida.

MANUELA Calla, calla, viejo avaro. Toda la vida serás un miserable? De que te sirve guardar tanto dinero? Vas a llevártelo al otro mundo?

JUAN ¿Yo? ¡Ejen! Pienso retardar todo lo posible el viaje. . . y tiempo me queda para malgastar los cuatro cuartos que tengo. ¡Ejen, ejen! No quiero que nadie se ria de mi despues de muerto.

CONCHA ¿Bien podías darnos los Aguinaldos?

JUAN Toma, para que no digas que soy roñoso.

AMPARO ¡¡Una peseta!! (Las niñas se retiran de su lado)

JUAN ¿No la quieres? Trae, ¿Y Juanito?

MANUELA No dejando vivir a Visanteta. Llamándole. ¿Juanito. . . ?

ESCENA XVII

DICHOS, Y VICENTA

VICENTA Entrando. Señora. . .

MANUELA ¿Qué? Juanito. . . . ?

VICENTA No señora. Venía a preguntarle que cubiertos pongo.

MANUELA Aparte Mira Visanteta, no te extremes mucho. Mi hermano es capáz de comer de mala gana, si ve lo que el llama lujos.

Pon los antiguos, ¿Sabes? No te equivoques.

VICENTA ¿Y la pala?

MANUELA También Hoy trabajarás mucho Visanteta. Mi gusto hubiera sido encomendar un par de platos a la fonda, pero como el rancio de mi hermano. . . . Observando ¿Qué, te aburres? A su hermano que sentado en el sofá mira al techo. Las niñas revolotean del piano al balcón. (Sale Vicenta.)

JUAN Así, así. ¡¡Ejen!!

MANUELA Pues oye, yo quisiera decirte algo.

JUAN Empieza.

MANUELA Mira Conchita, ve a dar una vuelta por la cocina para que se dén prisa y. . . tu Amparito . . . al lado de tu hermano para que no estorbe a las criadas. Salen

ESCENA XVIII

JUAN Y MANUELA.

MANUELA A Juan Es de lo mas zafio que puede darse. No le gusta mas trato que el de escaleras abajo.

JUAN Con ironía Rafaelito es mas fino. ¡¡Ejen!! Verdad?

MANUELA No acierta a empezar Pues mira Juan, yo quisiera pedirte un favor.

JUAN No siendo dinero.

MANUELA Precisamente de eso quería hablarte.

JUAN Imitándola en el tono y ademán Pues mira Manuela. ¡Ejen! Precisamente de eso no queria hablarte yo.

MANUELA Es poquita cosa. Dos mil pesetas. . . .

JUAN Sin dejarla continuar Dos mil pesetas. ¡¡Pero estás loca! ¿De donde quieres que saque yo dos mil pesetas.

MANUELA Mira Juan, hazte cargo insinuante hay que vivir con dígnidad.

JUAN Eso, eso, con dignidad.

MANUELA No es que yo sea derrochadora, no; es que precisa sostener el honor de la casa. Las niñas ya son casaderas. . . . y esto Juan de mi vida!! exige grandes sacrificios y grandes apuros.

JUAN Haciendo aspavientos ¡Estás loca. estás loca!

MANUELA A quien mejor que a tí debo acudir.

JUAN ¡Ejen, ejen! Yo también tengo mis apuros y no recurro a nadie,

MANUELA No, tu no me abandonarás, ¿verdad?

JUAN ¡Tu te figuras que yo apaleo las onzas?

MANUELA Si aun cuando no lo tengas Juan, mas persuasiva con que me firmes unas letritas. . . .

JUAN Levantándose ercolerizado ¡¡Hasta aquí podiamos llegar!! Tosecilla mas fuerte Firmar. . . . firmar. . . . .

MANUELA Por San Juan, cuando cobre de mis arrendatarios, podré devolvértelo.

JUAN ¡Ni por San Pedro, ¡caramba! para esto me has convídado?

Ni ahora ni nunca verás un céntimo mio. Cuando murió tu segundo marido, me prometistes ser un modelo de economía y prudencia y yo fuí tan tonto que te creí.

MANUELA !Si es un apuro de momento!

JUAN Déjame y no me interrumpas. ¡Ejen¡ Lo sé todo. Y a mi no se me engaña tan facilmente. No tienes un pedazo de tierra libre de hipotecas. las rentas no te dan para cubrir los réditos, los usureros no te dejan vivir. . . . . y tu en vez de economizar, como me prometiste, gastas más y más.

MANUELA Ya viste que vendí la berlina y los troncos. . . . .

JUAN Si, y bajaste al Principal dejando de alquilarlo y compraste una galerita y un caballo que no sirve mas que para mantener al bigardón de Nelet, que se te come la cebada y las algarrobas. Tu serás de aquellas de quienes decía el pobre papá Tarareando

Arroz y Tartana
Casaca a la moda
Y rode la bola
a la Valensiana!

CONCHA Entrando Ya está todo, mamá.

AMPARO La sopa, dice Visanteta, que la pondrá cuando tu quieras.
¿Que contento estás tiito? Cantando y todo.

MANUELA !!Cállate Juan!! Me pones nerviosa con tus groserías!

JUAN Callaré hija, no quiero molestarte en un dia como este, pero. . . .
(Sigue canturreando.)

MANUELA Aparte ¡¡Viejo miserable!! Suena el timbre)
(Hasta que entra el nuevo personaje, Manuela se pasa la borla de polvos delante del espejo arreglando su tocado.)

ESCENA XIX

DICHOS Y ANDRES.

ANDRES (Hijo de Cuadros; pollo cursi y muy leido.)
Antes de ir a comer, he querido venir a felicitar a Doña Manolita.

MANUELA Gracias Andresito. de mal humor

ANDRES Y desearla muchos años como este en compañía de su querido hermano e hijas.

JUAN Gracias pollo, gracias.

MANUELA ¿Quieres tomar un pastelito?

ANDRES No; se me quitaría la gana y ya me voy a comer Es la una menos díez.

MANUELA Como quieras. Pausa

ESCENA XX

DICHOS Y VICENTA.

(Sale Vicenta y habla con Manuela. El tio Juan se vuelve a sentar y mira al techo, después al reloj. Vase Vicenta.)

JUAN La una.

AMPARO Menos diez tiito.

MANUELA Espera un poquito hombre.

JUAN Si a la una no como, me voy.

CONCHA ¡¡Por Dios tiito, no seas impaciente.

JUAN Ya conoceis mis costumbres ¡ejen! A las doce en punto. . . . . .

MANUELA Si aún no ha venido Rafaelito.

ESCENA XXI

DICHOS Y JUANITO.

JUANITO Entrando Mamá, ya está la comida.

MANUELA A Parte Calla, hombre, pués es lo único que nos faltaba. Juanito va al lado de su tio:

ANDRES A Amparito Y es posible que seas tan ingrata, que no des contestación a mis aspiraciones!

AMPARO ¡Pero Andresito, sí somos tan jóvenes!

ANDRES Mira, yo te querré más que Dante a Beatriz, que Petrarca a Laura. . . . . que Auxias March a Teresa. . . . . .

AMPARO No he oido hablar más que de Auxias March.

Yo creí que fuera algún concejal, porque como le llaman así a la calle donde vive mi modista. . . . . .

ANDRES No, tontina; fué un poeta pero yo te haré unos versos mejores que aquellos que me premiaron en la Juventud Católica dedicados a la Virgen que dicen.

¡Señora, tu que sabes.

El secreto del canto de las aves. . . . . .

MANUELA Andresito, se te vá a hacer tarde y luego tu papá. . .

ANDRES Turbado Pués es verdad al lado de Amparito. . . . . del tio Juán . . . . . de Vds. . . .

Aparte. No se dar pié con bola. Despidiéndose Adiós Al salir a Amparo ¿Me querrás dí? ¿No me harás padecer más tormentos? ¿Serás la ambrosía que llegue a mis labios sedientos después de. . . . . .

AMPARO Como distraida y sin hacerle caso ¡Bueno seremos novios pero que no lo sepa mamá.

JUAN ¡Ejen, eje! La una ¿Comemos o me voy?

(Timbre. Andrés desde la puerta.)

ANDRES Adiós, adiós a todos. ¡Cuán felíz soy!

ESCENA XXII

DICHOS, MENOS ANDRES.

MANUELA Vamos a la mesa. Comeremos sin mi hijo.

JUAN O sín tu hermano. ¡Ejen, ejen! porque yo no me tengo en pié de la debilidad. La una y cuarto.

ESCENA XXIII

MANUELA. JUAN. AMPARO. CONCHA. JUANITO Y RAFAEL.

(Rafael entrando sin saludar a su tio.)

RAFAEL Roberto, me ha entrenido un poquito y me ha encargado que os salude a todos. Aparte a Concha. Vendrá después a tomar café

ESCENA ULTIMA

VICENTA Asomando por la puerta. ¡La sopa está en la mesa!

CONCHA A la mesa, a la mesa. . .

AMPARO Anda tiito, anda, después nos darás los aguinaldoss. . . . . porqué eso de la peseta será una broma.

MANUELA *Aparte* Veremos si después de la comida es mas amable.

RAFAEL *A Concha.* Que te ha dado? ¿Una peseta? ¿Y quieres mas? Si crerás que el tio gasta bromas de a peseta.

(Salen todos hacia el comedor; Juan el último con Juaníto)

JUAN *Tarareando* Arros y Tartana,
Casaca a la moda

. . . . . .

TELON LENTO

ACTO SEGUNDO

Sala despacho en casa de los señores de Cuadros. Habitación adornada con mal gusto y muebles de valor. Balcones y puertas al foro y laterales. Por el Mercado y debajo de los balcones de la casa pasa la Procesión.

Al levantarse el telón, aparecen en escena, don Eugenio y el Tio Juán, El primero en traje de casa y con una gorrilla de seda; el segundo con sus inseparables gabán y bastón.

ESCENA PRIMERA

DON JUAN Y DON EUGENIO.

JUAN Opino como V. don Eugenio, ¡Ejen! Eso de arrojar la fortuna al viento con la esperanza de una ganancia loca, . . . queda para los tontos.

EUGENIO Tiene trastornado el seso de tal manera, que para nada sirven mis consejos ¡Ay, mi pobre tienda! ¡Tiemblo que pueda quedar deshonrada para siempre! ¡Gran Dios no quiero pensarlo!

JUAN Pues como ese hombre sea quien tiene que evitar la ruina de Cuadros, ¡Ejen! bien estamos.

EUGENIO Yo quiero a todos con toda mi alma, ¿Tengo otra familia acaso? Y por lo mismo que les quiero tanto me preocupa su suerte y no puedo ver con tranquilidad como Antonio se mete de cabeza en tan peligrosas aventuras.

JUAN Si fuera el solo! ¡Ejen! aun, aun, pero me temo que también ha llenado de grandezas la cabeza de mi sobri-

no y . . . . milagro será que no sea una de tantas víc timas de la rapacería de ese Mortón á quién el diablo se lleve.

EUGENIO ¡Juanito! No; es incapáz de comprometerse en aventuras de esa clase. Gracias a él sigue la tienda adelante, por que Antonio, no es mas que un huesped en la casa.

JUAN Si, ya lo sé, ya.

EUGENIO Del café a la Bolsa, del Escritorio a casa del Banque ro; por las noches a las tertulias, por las tardes. . .

JUAN Y todo esto. . . naturalmente ¡Ejen! En coche. ¡Já, já, já!

EUGENIO Y con unos gastos exorbitantes. . . .
¡Ay don Juan de mi alma! ¡Que tiempos aquellos, los nuestros!

JUAN No don Eugenio, si estos no son peóres. Lo malo entonces y ahora es la maldita ambición que todo lo invade. ¡Ejen! Los mocosos no se conforman con ser aprendices, quieren pasar a ser amos, y todos, todos en el afán insano de subir, hambrientos de figurar, olvidan sus principios y pierden su honradez, trocándolos por el oropel de los triunfos fáciles. ¡Ejen!

EUGENIO En nuestros tiempos don Juan, antes de gastar un ochavo le dábamos mil vueltas, pero nos contentábamos con lo nuestro y . . . tan felices.

JUAN Y ahora, le dan mil vueltas a la cabeza, ¡Ejen! para quitar la bolsa al vecino.

EUGENIO ¡Si V. viera que diferencia de vida¡ ¡Que cambio tan notable! Antes soñaba Antonio, con que su hijo fuese abogado. . . . y ahora, mira impasible como abandona sus estudios para dedicarse a la equitación. Dice que lo primero es hacer de él un hombre a la moda. ¡Já, ja, já!

JUAN Hubiera hecho la gran pareja con mi hermana. ¡Ejen! Los dos tan fachendas, deseosos de meterse en una esfera superior a la suya, ¡Ejen! para que los hechen a puntapiés ¡Já, já, já!

EUGENIO Yo, nada puedo hacer, porque no soy mas que un trasto inútil en la casa, pero, moriré pronto, lo veo que esto acelera mi muerte. ¡No puedo. ¡Necesito tranquidad y no me acuesto ninguna noche sin llevar en el cuerpo un berrinche mas que regular. Lo que yo digo, ¿Pero señor, porqué se meterá este hombre en libros de Caballería?

(Sale Juanito por primera derecha. Cuida del arreglo de su persona come hombre enamorado que desea agradar.)

ESCENA II

DICHOS. Y JUANITO.

JUANITO Tío, no sabía que estuviera V. aquí. (Corre a darle un abrazo.)

JUAN A los viejos ya no se nos hace caso. ¡Ejen! La juventud, ¡Ejen! (recalcando la frase) gusta de la Juventud.

JUANITO ¡Ola don Eugenio! ¡Que milagro es este V. por el despacho!

EUGENIO Quizá sea el último año que vea la procesión y quiero presenciar el desfile de todos mis antiguos amigos y conocidos. *Pausa*

JUAN Oye Juanito, ¿Me han dicho que tienes novia? ¿Es una muchachita que acompañabas el otro día?

Te ví con ella al salir de San Juan.

JUANITO (Algo turbado) No. . . . si. . . . es decir, yo le diré a usted.

JUAN No tienes porqué avergonzarte. ¡Ejen! ¿Es buena, te agrada,? ¿Que se te importa a tí de la opinión ajena? Cada cual come con la cuchara que elige.

EUGENIO Creo que trabaja de costurera en las casas.

JUANITO Sí señor, y mantiene con su trabajo a la señora que la acompaña.

JUAN Y . . . tu las mantendrás a las dos y todos vivireis felices ¡Ejen! si os amais, que la felicidad la dá el amor. ¡Ejen!

EUGENIO ¡Como se anima mi buen don Juan! Hace honor a su nombre!

JUAN No, mi don Eugenio; no es que reverdezca la vejez ¡Ejen! es que recrudeciéndose, quiero aconsejarle a este pobre mio, que siga el derrotero de su corazón para que no marche de ninguna manera por donde le marca la estultez de su madre.

JUANITO Tio, es V. demasiado cruel al juzgar a su hermana.

JUAN ¡Ejen! Cruel, cruel, ¿A que te ha pedido dinero otra vez?

JUANITO No. . . Yo le aseguro. . .

JUAN ¿Lo vés? En tu negativa conozco que me engañas. No te esfuerces, no, pero atiende mi consejo. Como te quiero mucho, como a un hijo, me preocupa tu porvenir. Se quien es Tonica. ¿No se llama así? ¡También los débiles tienen derecho a su parte de felicidad! ¡Ejen!

JUANITO (Queriendo interrumpirle.)

JUAN Con tu huerto de Alcira, la tienda de las Tres Rosas que será tuya, ¿verdad don Eugenio?

EUGENIO ¡Ojalá!

JUAN Y . . . . . algo que te dejará tu tio Juan, !Ejen puedes vivir que demonio ¡Ejen! y ser felices.

JUAMITO ¡Gracias, tio, gracias.

JUAN ¡Ejen! Espera ¡Ejen! que aún no he terminado. pero. . . . . si haces caso a tu madre y hoy te dá un sablazo, mañana le firmas unas letras, y pasado o al otro . . . . . .

JUANITO No es eso tio, es que mamá. . .

JUAN ¡Que mamá ni que narices! ¿No es también mi hermasa? ¿Y dejaré por eso de reconocer que tiene la cabeza ¡Ejen! más hueca que una muñeca de cartón. A mi no me engaña, ¡Ejen! Bambolla y farfalla ¡Ejen!. . . . . Qué no cuente conmigo para nada, ni para ella, ni para sus hijos.

JUANITO (Viendo el pleito mal parado intenta remediarlo.) ¡Pero tio! ¡Si mamá es buena; por ser demasiado

buena le sucede lo que le sucede! ¡Si no tiene nada suyo!

JUAN Eso; ¡ejen! tu lo has dicho, no tiene nada suyo y quiere !Ejen! tener lo de los demás.

EUGENIO Bien don Juan, no se sofoque. ¿No me aconsejaba V. antes despreocupaciún?

JUAN ¡Bah! Tiene V. razón ¡Ejen; allá cada cual con lo suyo (Transacción) Quédese V. viendo su procesión, que yó me voy de paseo; quiero prolongar mi vida todo lo posible!

¿Vienes Juanito?

JUANITO No tiito, siento no poder acompañarle, voy a buscar a mamá a casa de doña Teresa para que vengan a ver la Procesión.

EUGENIO ¡Dichosos vosotros! Yo no me atrevo a poner los pies fuera de casa.

JUAN Adiós don Eugenio Hasta otro ratito.

JUANITO Adiós, hasta luego. Salen

ESCENA III

TERESA Y JUAN

TERESA Entrando ¡Cómo don Juan, ¿Se va usted? No quiere quedarse a ver la procesión con nosotros. . . ? Ahora que vendrá su hermana.

JUAN Menos, Teresa ¡Ejen! menos.

TERESA ¡Que cosas tiene V ! En fin como V. quiera. Otro año será.

(Salen Juan y Juanito.)

ESCENA IV

TERESA Y DON EUGENIO.

EUGENIO Yo me voy arriba a mi cuarto. . . Aquí parece que me falta aire para respirar. (Sale de prisa)

TERESA !Que par de viejos mas raros!

ESCENA V

ANRES Y TERESA

ANDRES (Entrando en escena por la derecha.)

Mamá, mamá. . . . . La señora de López pregunta por tí.

TERESA Voy, voy. . . . No me dejan un momento tranquila.

ESCENA VI

ANDRES.

ANDRES (Al quedarse solo se sienta detrás de la mesa y empieza a garrapatear en unas cuartillas.)

Si no aprovecho los momentos que tengo de inspiración. . . después me cuesta Dios y ayuda encontrar los consonantes.

¡¡Caray, que requetedifíciles que son los ovillejos!! Y este es un compromiso de honor. Se lo ofrecí el otro día, cuando se le enredó la madeja que devanaba, y yo le dije.

¡Yo te la desenredaré, no te apures! y sinó, te traeré otra de mi casa y . . . . aquí tengo el regalito pero le falta el ovillejo que se hizo. . . este . . . ; éste si que es difícil de hacer. ¡¡A pesar de que según Conchita, en cuanto me mira un poco fija Amparito, ya estoy hecho un ovillo. . . un ovillejo, como soy pequeño. ¡Que chiste tan expontáneo, se lo he de decir luego.

Pero. . . volvamos Andresito, que no se diga que un poéta premiado, nada menos que en la Juventud Católica, se apura por cuestión de consonantes. . . . . .

(Sigue escribiendo.) (Pausa.)

Lo leeré todo a ver que tal me suena.

(Declamando con énfasis.)

¿Cuándo el tiempo va volando?
Charlando.
¿Y de que hablar sin temor?
De amor.
¿Con quién, mi bien, yo te digo?
Contigo.
Por eso Amparo me obligo
A pasar mi vida entera
Dando forma a mi quimera
Charlando de amor contigo.

=

¿Quién de tu lado se aleja?
La madeja.
¿Devanada por tu Andrés?
Es.
¿De tus ojos el reflejo?
Ovillejo.
Mas no por eso me quejo
Y muy contento te digo,
Charlando de amor contigo
La madeja es ovillejo. Se levanta
¡¡¡Redondo!! redondo!! me ha salido redondo. Claro; cómo que es un ovillejo!
Rie Y en cuanto la vea. . . . se lo recito. Vuelve a escribir
Voy a copiarlo en limpio y se lo daré envolviendo la madeja. Pausa, escribe
Pero. . .!! si me ha parecido oir a su voz, Escuchando
Claro; no me engaña el corazón. Aquí viene.

ESCENA VII

CONCHA. AMPARO. MANUELA Y ANDRES.

(Entran Conchita, Amparo, doña Manuela por la puerta del foro. Cuando indica el diálogo Teresa por la derecha)

MANUELA ¡¡Ola Andresito!! ¿Como estás?
Anda, dile a tu mamá que venga.

CONCHA ¡Venimos sofocada! Esto es indigno de Valencia. ¡Cuidado que brutos! ¡Como nos han puesto.

Entran llenas de harina de un huevo que les han estrellado los de las Rocas.

AMPARO Andresito!!

ANDRES ¿¿Cielín mio!! la verdad es. . . . que es. . . una atrocidad.

MANUELA ¿Hija que paisanos tengo!

ANDRES ¿Quieren ustedes un cepillo?

CONCHA Y arreglarnos un poco la cara, por lo que es asi. . . . no estamos presentables.

ANDRES A Amparo ¡Y a ti, te ha ocurrido algo?

MANUELA Anda, Andresito, avisa pronto a tu mamá.

TERESA Entrando ¡Pero doña Manuela, ¿que es eso? ¡Por Dios, si le han estropeado el traje!!

MANUELA Eso quiero, arreglarnos un poco la cabeza y cepillarnos.

TERESA Pasen Ustedes aquí. En mi alcoba encontrarán todo lo que les haga falta.

(Entran en el Cuarto Manuela Teresa y Concha.

MANUELA ¡Pero, y Juanito, no ha ido abuscarlas?
Sí, Juanito; escapó de prisa y corriendo desde la es quina.

CONCHA Se le haria tarde para ver a su Dulcinea y antes es ese. . . . espantajo que su familia Sale

MANUELA ¡Dichosos hijos!

ESCENA VIII

ANDRES Y ANPARITO

ANDRES ¿De verdad que no te ha ocurrido nada?

AMPARO No, tontin, que me ha de suceder.

ANDRES Mira; lo prometido es deuda. Aquí tienes la madeja que te enredé.

AMPARO ¡Calla tontín, si no vale la pena?

ANDRES Fíjate, que envonviéndola, va mi corazón hecho un ovillo.

AMPARO ¡Ay. si, si, unos versos! Mirando al cuarto ¿Sale mamá?

ANDRES No; se están poniendo polvos. Puedes leerlos.

AMPARO Ya los leeré en casa. Si me los vé mamá me los romperá.

ANDRES Anda, leelos tontina son muy bonitos. ¿Oye, me das un. . . . . al oido en premio.

AMPARO No, no, no, que lo pueden oir.

ANDRES Yo a tí.

AMPARO No, no. Escena movida

ESCENA IX

DICHOS. Y CUADROS.

CUADROS (Entrando tose y hace como si no hubiera visto nada. ¡Ejen, ejen!! ¡Ola Amparito! ¿Y tu mamá?

AMPARO Está ahí dentro en la alcoba. arreglándose un poco el pelo. porqué con las apreturas nos han puesto. . . . .

CUADROS Si, si ya he visto.

ESCENA X

MANUELA. CUADROS TERESA CONCHITA AMPARO Y ANDRES.

(Sale Manuela, Cuadros viste mejor que antes. Tiene mas desenvoltura y aparenta mas señorio.)

MANUELA ¡Ola Antonio!

CUADROS ¡Caramba doña Manuela! ¿Que les ha ocurrido? ¿Ola Conchita? Saludos, etc.

MANUELA Pues ya la sabrá V. Hemos venido andando entre esa chusma y no sé, no sé como hemos podido llegar.

CUADROS ¿Porqué no ha venido en el carraje?

MANUELA ¡Ay Cuadros! ¿Ustedes no saben nada?

CUADROS No, aunque me esté mal el decirlo.

TERESA ¿Qué?

MANUELA Pues que el pobrecito Brillante, se nos ha muerto antes de ayer. Se limpia los ojos con el pañuelo) Si yo no se como hemos tenido humor para salír a la calle.

CONCHA ¡Pobrecillo! si V. viera.

TERESA ¿Y cómo fué? No sabiamos nada.

CUADROS ¿Que le ha ocurrido?

MANUELA No lo sé a ciencia cierta.
Un cólico, una sofocación. . . no lo sé! Pobrecillo.

CUADROS ¡Caramba! Que lo lloran Vds. mas que uno de la familia y eso, que demonio, pronto tiene arreglo, aunque me esté mal el decirlo, Ya lo dice el refrán. ¡A Rey muerto, Rey puesto!

AMPARO Eso le dije a mamá.

TERESA Y Juanito que nada nos ha contado.

MANUELA Juanito, me tiene muy disgustada, porqué esta demasiado preocupado con los amoríos de esa costurerilla.

TERESA ¡Ah si!

MANUELA Sí; una tal Tonica. . , . que vive en la calle de Gracia.

CUADROS Pues, nada doña Manuela, eso tiene arreglo. Si usted quiere, mañana le mandaré a mi cochero con un caballo tan bueno o mejor que Brillante. Ayer me lo ofrecieron por tres mil pesetas. !!Magnifico, aunque me esté mal el decirlo!!

MANUELA No se moleste. . . déjelo. . . .

CUADROS Una señora de su posición, no puede estar sin engancharun solo dia y nosotros los que ya tenemos algún viso, nos debemos a la sociedad en que vivimos.

MANUELA Si, verdad, tiene V. razón, pero ahora, quizá vayamos al campo. . . .

CUADROS Nada, nada, mañana se lo envío y. . . siempre para servirla. V. me perdonará que no me entretenga mas con V.; es absoluta mi presencia dentro de un momento Saca un buen relol de oro.) en una Junta de Accionistas. . . y. . . . aunque me esté mal el decirlo, soy el *flactotum*

Se despide Adiós, Amparito, formalidad; adiós Conchita; hasta ahora.

TERESA ¿Pero, vendrás pronto?

CUADROS Sacando unos papeles del escrttorio. Si hija en cuanto pueda.

TERESA Mira que está la casa llena de gente. Y las familias que han de venir.

CUADROS En cuanto pueda, mujer, en cuanto despache. ¡¡Oh los negocios!! Doña Manuela, me traen de cabeza los negocios. Sale Cuadros

TERESA Andar vosotras a la sala, ahora iremos. Estareís mejor. Salen Amparo, Andrés y Concha. Pausa.

ESCENA XI

MANUELA Y TERESA

MANUELA ¡¡Que atareadísimo está su esposo.

TERESA ¡¡Ay, doña Manuela, si V. supiera. Tenemos que hablar. Espéreme V. un momentito que dé una vueltecita por el salón porque aun cuando está mi hermana. . . . no es lo mismo y enseguidita vengo. Tengo mucho que contarle y he de pedirle un favor. . . pero en secreto. Váse.

ESCENA XII

MANUELA.

MANUELA ¡¡Para favores estoy yo. Mis antiguos criados en carruaje y yo teniendo que aguantar los apretones de la plebe!! Yo, la hija de un millonario! ¡La viuda del Doctor Pajares a pié! ¡Ah maldito avaro, se necesita todo tu mal corazón para viendo a tu hermana en la miseria no darle siquiera una sed de agua. Pausa.

¡¡Pero, y mi hijo!! ¡¡Que desagradecido¡¡ ¡Quién lo había de pensar! ¡Vender el huerto de Alcira y no darme siquiere cinco mil pesetas para salir de apuros! *Con rabia reconcentrada* ¡Canallas, canallas! *Reaccionando* Hay que vivir. Hagamos de tripas corazón. *Pensando.* Si yo me decidiera. . . !

ESCENA XIII

TERESA Y MANUELA.

TERESA ¿Ha esperado mucho? Todos están colocados en los balcones viendo desfilar las Rocas. ¿Quiere V. que nos asomemos?

MANUELA No, Teresita no, es un espectáculo que me sé de memoria. Lo mismo de todos los años. Mejor estaremos aquí. . . . Cuénteme, cuénteme que le sucede, y desahogue su pecho en en el da ésta buena amiga que siempre la quiso: *Con interés* Que era ello ¿algún disgusto de familia?

TERESA *En voz baja* ¡Que Cuadros tiene una amante!

MANUELA *Con asombro grande.* ¡Vaya con Cuadros¡ ¡Quién iba a imaginarse una cosa así!

TERESA Si señora, el Evangelio.

MANUELA ¡Todos los hombres son lo mismo! No hay que fiarse de ellos. El que no la hace a la entrada la hace a la salida. Ya sabe V. lo que yo pasé con Pajares. Ni Santa Rita de Casia sufrió tanto como yo con aquel hombre endemoniado. Pero, cuente V, a lo que estamos. Lo mio ya pasó y a nadie interesa.

TERESA Esta mañana lo he descubierto todo. Bien es verdad, que ya me recelaba algo por el despego con que me trataba, pero, ¿quién iba a imaginarse tanto? Esta

mañana al limpiarle una chaqueta, le encontré una carta de mujer.

MANUELA ¿Y de quién era?

TERESA De una tal Clarita. ¡Pero que carta doña Manuela! ¡Que cosas mas indecentes había en ella! Parece imposible que hombres honrados y con hijos puedan leer esas porquerías.

MANUELA ¿Quién es esa Clarita? ¡Valiente apunte será la tal!

TERESA Aguarde V.; apenas me enteré de todo sentí gana de ir a la cama de Antonio y arañarle. No se ria V. doña Manuela; hubiera querido ser hombre para hacer una barbaridad.

¡Pero una vale tan poco! Y además que cuando una es honrada y quiere al marido, se le tiene respeto y no se atreve una a hacer ciertas cosas. Antonio sabe mucho y es capaz de hacerme ver lo blanco negro. Convencida.

MANUELA Impaciente. Bueno, ¿pero que hízo V.?

TERESA ¿Que, que hice? Pues averiguarlo todo. Buena soy yo para dejarse las cosas a medias. La tal Clarita es una perdida, según me dijo la portera. Hace dos años vengéneros de punto aquí en el Mercado y ahora vive en un entresuelito de la calle del Puerto, que le han ido pa ganda en diferentes épocas otros señores de la Bolsa, antes que mi marido

MANUELA Y. . . . ¿usted la ha visto?

TERESA Si señora, la portera me la enseñó. Estaba asomada al balcón con una bata muy lujosa, que bien puedo decir que me ha robado.

MANUELA Y. . . ¿es guapa?

TERESA ¡Fea doña Manuela muy fea! Huesos y pellejos nada mas, pero con una cara de desvergonzada. . . ¡Mi Antonio, un hombre tan serio, con esa mala piel! ¡Ay doña Manuela, yo creo que me va a dar algo! Llora y jimotea.

MANUELA Consolándola No llore usted Teresa; eso es lo que le

gustaba al mio. Los hombres gozan haciéndonos padecer. Todo menos llorar. Cuando hable usted con Antonio, muéstrese altiva y seria. Nada de cariño, si no los muy pillos se esponjan y engríen.

TERESA ¿Hablarle yo? No señora. Además tiemblo al pensar en hablar. ¡Que diría mi Andresito, que don Eugenio, que es la honradez personificada!

MANUELA Pues yo le daría un disgusto.

TERESA ¡Ah, si yo tuviese una persona caritativa, que se interesara por mi suerte!

MANUELA ¡Por Dios Teresa. ¿Para que servimos las buenas amigas? Déjelo de mi cuenta que ya me encargaré yo de velar por la moral de su familia, que considero como mia. Con entonación ¡Yo haré que vueva al redil esa oveja descarriada!

TERESA ¡Gracias. gracias! Como podré pagarle. . . .

MANUELA ¡Chist! Al balcón que viene gente.

ESCENA XIV

DICHOS. AMPARO Y CONCHA.

CONCHA Entrando ¡La procesión!

AMPARO Entrando ¡La procesión, mamá!

MANUELA Si, ya la vemos desde aquí. Estamos bien.

AMPARO Retirándose del balcón. ¿Has visto que calva tan reluciente lleva Peláez? ¡Si parece que se la han untado con clara de huevo! ¡Já. já. já!

CONCHA (De mal humor se sienta en una butaquita.)

MANUELA ¿Que te pasa? ¿Ha venído tu hermano?

AMPARO Si, Rafaelito si, pero Roberto no. Por eso está de monos.

CONCHA ¿Y a tí que te importa?

AMPARO Menos que a tí, ya lo sé.

CONCHA Anda con tu . . . poetastro que te recite cursiladas.

AMPARO Por lo menos es novio, pero lo que es el tuyo. No tiene de novio ni ésto.

MANUELA ¿Quereis asomaros?

AMPARO No, me voy a la sala.

TERESA Anda, vete con ella Conchita, quizá venga.

CONCHA No, si no es por eso. . . .

MANUELA Anda tonta, déjalo no vale ningún hombre el que una mujer se disguste.

AMPARO Veníamos por flores, para cuando pase la custodia.

TERESA Ahí en mi alcoba están.

AMPARO ¿Vamos por ellas?

CONCHA Vamos; se las voy a tirar al primer calvo que pase, en venganza.

(A poco cruzan la escena con dos canastillas llenas de flores.)

ESCENA XV

MANUELA Y TERESA

MANUELA ¿Ve usted, ve usted? Desde pequeñitas sufriendo.

TERESA Asomándose al balcón. Allí viene mi marido.

MANUELA ¡Pronto ha dado la vuelta!

TERESA No estaría en casa. ¡Mala pécora! La dejo a usted con él que seguramente entrará aquí y. . . .

MANUELA Ya le diré cuántas son tres y dos.

TERESA Voy a la otra sala. ¡Gracias, gracias doña Manuela! Como podré pagarle. So abrazan)

MANUELA Adiós, no nos sorprenda. Sale Teresa.)

ESCENA XVI

MANUELA Y CUADROS.

(Manuela se arregla la cara y se asoma de nuevo al balcón.)

CUADROS Entra. Fijándose en Manuela. ¡Manuela, como la han dejado sola!

MANUELA Porque ya no me pierdo.

CUADROS ¡¡Que ocurrencia!!

MANUELA Si, amigo Antonio; se andar solita por el mundo sin tener tropiezos. Recalcando la frase.

CUADROS Algo desconcertado y aparte ¿Sabrá algo?

Yo. . . . Tose Aunque me esté mal el decirlo.

MANUELA Si, muy mal le debe estar el decirlo, señor de Cuadros, muy mal. . . . y mas vale que no diga nada.

CUADROS ¡Manuela está usted irónica y mordiente!

(Recobrando la serenidad, poco a poco cambia su actitud hasta hacerla francamente desaprensiva.)

Nunca hubiera creído que usted tomase tanto interés por mis asuntos.

MANUELA En verdad, que tampoco hubiera creido yo, encontrar esa actitud en usted, pero, mis deberes, entiéndalo bien, mis deberes de buena, antigua y leal amiga, me obligan a intervenir en sus asuntos, en esos asuntos que le hacen perder la cabeza como un colegial.

CUADROS ¡Buen sermón! Y a todo esto, sin saber por qué.

MANUELA Pobre inocente, que no sabe de lo que se trata!

V. es un zamacuco muy grande. . . . . .

CUADROS ¡Hasta insultos! ¿Muchas gracias? (En broma)

MANUELA No hay de que; ya se que desde hoy le trataré como a un hombre de cuidado (En broma) ¡Ya le ajustaré yo las cuentas?

CUADROS ¡Pero, por todos los santos Manuela, mi futura preceptora, que sepa al menos de que se trata!

MANUELA En serio amigo Cuadros. Nunca hubiera creido que tuviese tan mal gusto. Le hablo con sinceridad.

Como mujer. Las mujeres no perdonamos que se nos engañe y menos con otra mujer que valga menos? Lo quiere V. más claro?

CUADROS Ni el agua, ahora lo he entendido.

MANUELA Es que si no me hubiera entendido se lo diria más fuerte, más claro no.

CUADROS Pues bien, tiene V. razón Manuela. Yo no soy com

prendido. Los negocios me abruman; pesa sobre mi cabeza un *cúrmulo* tal de cosas, aunque me esté mal el decirlo, que si fueran contínuas terminarian por volverme loco y de ahí el que por necesidad busque algo nuevo que me distraiga de la monotonía de ganar dinero ¡Más claro, tampoco puedo ser.

MANUELA ¡Ah, por fin confiesa de plano!

CUADROS Si señora y aún me atrevo a asegurarle que a no ser un temperamento *cartoniano* como el de V. cualquiera otro aprobaria a mi conducta.

MANUELA ¡Pobrecito, si nó perdería la salud!

CUADROS (Con seriedad) No señora, pero de nada me serviria la riqueza si no trajera consigo la felicidad. Mire V; a Teresa le doy cuanto no habia soñado en tener; la quiero como a una buena amiga, más la pobrecilla es tan corta de *intelecto*, que no ve como vulgarmente se dice más allá de sus narices.

¡Que expansiones caben en una naturaleza como la suya!

Andrés, mi hijo, disfruta de la vida porque gracias a Dios puede disfrutarla y aunque me esté mal el decirlo, tiene talento natural suficiente para no necesitar quebrarse la cabeza con estudios. Quiero que viva con arreglo a su clase; quiero hacer de el un spormant.

MANUELA (Interrumpiéndole) Y V. siguiendo la moda por lo visto, quiere tener querida porque es de buen tono, como se tiene coche, o se lleva un buen buen brillante en el dedo ¿No es eso?

CUADROS ¡Pchs! Sea lo que V. quiera Manuela, pero. . . (Con algo de tristeza y un mucho de atrevimiento) Si en mi vida hubiera tropezado con una mujer de talento, de hermosura y de distinción, ... como V. por ejemplo.

MANUELA ¡Gracias por la galantería!

CUADROS (Con osadia) ¡Justicia Manuela; no hubiera caido tan bajo.

MANUELA ¡Vamos por Dios, a que resultan que se me va a declarar! Con risa fingida y algo azorada ¡Já já, já! ¡Tiene gracia, hombre, pero que muchísima gracia!

(Se levanta y el la sigue dispuesto a continuar requiebrándola)

CUADROS V. hubiera sido la mujer ideal. . . . . .

MANUELA. . . . . Con risa nerviosa ¡ja ja ja. ¡Pero que mucha gracia!

(En este momento baja don Eugenio, sorprendiendo algo de la escena. Ellos advierten enseguida su presencia y hablan con naturalidad.)

ESCENA XVII

DICHOS Y DON EUGENIO.

MANUELA ¡Buenas tardes don Eugenio! Siempre en su farmacia! ¿eh?

EUGENIO Si, Manuela los viejos a un rincón. El muerto al hoyo. . . . . .

CUADROS ¿Quiere usted ver la procesión? Ya está para llegar la custodia.

EUGENIO Mirando a Manuela ¿No ha llegado ya?

MANUELA Con displicencia No; están todavía en los primeros pasos.

EUGENIO A parte ¡Cuando yo digo, que no puedo acostarme ni un solo dia sin un berrinche en el cuerpo!

ESCENA XVIII

DICHOS. CONCHITA. AMPARO, ANDRES Y TERESA

(Entran en tropel Conchíta, Amparo, Andrés y detrás Teresa.)

AMPARO ¡Ya da la vuelta, ya da la vuelta!

CONCHA Venimos a arrojar flores al patio desde este balcón ¿Nos dejas mamá?

ANDRES A Amparo ¿Vas a volver a mirar al Tenientillo!

AMPARO ¡Tontin! Si ¡tu eres el único ser amado!

TERESA Aquí me han traido a remolque, en busca de unas flores.

Entrad, entrad en mi alcoba. Aún deben quedar otras dos canastillas.

CONCHA ¡Vamos, vamos por ellas!

EUGENIO Las mejores flores sois vosotras; capullitos de rosa.

ANDRES Si, pero con espinas don Eugenio ?Mire usted Amparito como me ha pinchado. Salen.

ESCENA XIX

MANUELA, TERESA Y CUADROS

TERESA ¡Que criaturas! A parte a Manuela Que; ¿le dijo algo?

MANUELA Si; ya hablaremos.

CUADROS ¿Oiga V. Manuela? ¿Por fin quiere V. que me encargue de la compra de su caballo ?

MANUELA No. . . . porque molestarse. . . .

CUADROS Molestia ninguna por Dios, con muchísimo gusto.

TERESA Déjele V; tiene muy buenos amigos. Puede conseguirlo mejor y mas barato.

MANUELA Bien; acepto su ofrecimiento Con intención sea como ustedes quieren Aparte Yo no he de ser más papista que el Papa. A Cuadros V. me dirá cuanto. . . .

CUADROS ¡Quite usted por Dios, no faltaba más! Me cree usted tan pobrecito, que no puedo hacerle ese pequeño anticipo. ¡A mucho honor! ¡Aunque me esté mal el decirlo!

MANUELA Repito las gracias.

CUADROS Mañana mismo se lo llevaré a casa y si usted me permite, iré yo en persona a llevárselo.

ESCENA ULTIMA

DICHOS. EUGENIO. AMPARO. CONCHA Y ANDRES,

EUGENIO (Sale con las niñas cargado de flores)

MANUELA ¡Todavía le hechan flores, don Eugenio!

EUGENIO ¡Ay doña Manuela! Me anticipan la ofrenda de la sepultura! Yo duraré poco muy poco!

CUADROS ¡Siempre con su eterna manía!

TERESA Y está muy fuerte, no crea.

CONCHA En el balcón. Mira, mira don Frutos el Concejal.

AMPARO Al lado de Andrés) ¡Que guapo va el Duque con el uniforme de Maestrante!

ANDRES Y que memo! No sabe hacer ni una aleluya.

TERESA ¡Yo creo que este año, va mas gente! ¡Que atrocidad!

EUGENIO (Se arrodilla delante del balcón. Se oye lejana la música del piquete; las niñas arriman las cestas a su inmediación. Por los balcones entra la claridad y reflejo de las luces.)

CUADROS Procurando arrimarse a Manuela. Es un espectáculo hermoso! ¡Sublime¡

MANUELA Niñas arrodillaros que pasa Dios.

TERESA (Se arrodilla golpeando su pecho. Las niñas arrojan flores. La música se acerca un momento y vuelve a alejarse.

AMPARO ¡Andresito, que no me dejas respirar siquiera!

CUADROS (Con énfasis,) Acercándose mas a Manuela y volviendo después al centro de la escena con ella una vez pasada la custodia) (Pausa.)

¡Y aun dicen que no hay fé! Por fortuna la religión de nuestroe padres vive y vivirá siempre, ¡Aquí quisiera yo ver a los impíos! ¡La religión es lo único que puede contener a esa gente de abajo.

(Las niñas continúan en el balcón. Don Eugenio se levanta sacudiéndose las rodilleras; Teresa contempla a su marido con admiración y la música se aleja hasta cesar.)

ANDRES (En segundo término, junto al balcón.)

¿Tu querrás que yo sea guerrerro, como esos del frac blanco?

AMPARO Yo te quiero de todas maneras. ¡Cielín!

CONCHA ¡Jesús que babosos estais!

TERESA Pasarán al comedor a tomar un refresquito. ¿Eh?

MANUELA Vamos . . . . niñas . . . ?

(Cnadros ofrece el brazo a su mujer y a Manuela, Andrés a las dos hermanas; Don Eugenio con su gorrilla puesta y apoyado en su bastón los vé salir.)

MANUELA ¿No viene usted don Eugenio?

CUADROS ¿Que, no se anima?

EUGENIO Andar con Dios. Yo, a mi cuarto. (Salen todos) ¡Dios mio, Dios mio! ¿Porqué los viejos hemos de ver el porvenir? ¡Qué escándalo, Dios mio! ¡Que escándalo! ¡Pobre Teresa!

(Sale apoyándose en su bastón.)

TELON

ACTO TERCERO

La misma decoración del Acto Primero, adornada con más lujo y algo mas ordenada,

VISANTETA arreglada a la moda de criada de casa grande, acaba de poner en orden los muebles de la habitación.

NELET de uniforme, con guantes blancos y la gorra en la mano.

ESCENA PRIMERA

VICENTA Y NELET.

VICENTA ¡Dejas un perfume a cuadra, por donde pasas! ¡¡Uff, ¡*Quina pudor!!*

NELET Si como tu estuviera continuamente utilizando todos los cacharretes de las señoritas. . . olería a ángel.

(Se acerca a Vicenta y la huele exageradamente.)

VICENTA Déjame bruto. ¿Que haces?

NELET *Aulorant*. . . como los perros.

VICENTA Pues no sigas por ese camino. . . por que ya se lo que vendrá después.

AMPARO Desde dentro. ¡Visanteta . . !

VICENTA Voy señorita.

CONCHA Desde dentro. Vicentaaa. . . .

VICENTA Voy. . . . señorita, voy. Entra 1.ª derecha.

NELET ¡Cada día está mas guapetona! ¡Ay! Si ella quisiera al año que viene no olería a cuadra.

ESCENA II

NELET Y RAFAEL

RAFAEL (Sale por la izquierda. Sombrero ancho, corbata encarnada, traje de verano y un cigarro de marca en la boca, Una contusión grande en un ojo.)

Dile al señorito Roberto, que le espero en el Royalti, en vez de donde le dije esta mañana! ¿Sabrás dar el recado?

NELET Si señorito. No pase cuidado. Medio mutis.

RAFAEL ¡Ah! y antes dile a la señora que venga.

NELET Va a cumplimentar la orden. Voy enseguida.

ESCENA III

RAFAEL

RAFAEL No he querido pedirle nada a mamá delante de ese animal barbudo de Juanito. Desde que se ha dedicado a hombre de negocios, no hay quién lo resista.

CONCHA Desde dentro Rafael? ¿Estas ahí?

RAFAEL No me has oido.

CONCHA Oye, entra un momentito.

RAFAEL Déjame en paz. Será alguna sandez lo que hayas de decírme.

CONCHA No; entra hombre.

RAFAEL No lo has notado ya que no quiero.

CONCHA Gracias, hombre, gracias. No esperaba menos de tí.

ESCENA IV

RAFAEL Y MANUELA

(Sale doña Manuela con vestido de seda, elegante y retocada. Detrás Nelet y váse.

MANUELA ¿Que quieres?

RAFAEL Levantándose del silloncito. Mira mamá. Quiero dinero.

MANUELA ¿Ya gastaste los diez duros que te dí ayer?

RAFAEL ¿Bah? y que son diez duros en ferias. . . .

MANUEEA Así no podemos continuar, Rafaelito.

RAFAEL Tambien tu vas a sermonearme . . . . Se te ha pegado la costumbre de Juanito?

MANUELA No es reprensión, hijo mio, es que en este momento no estoy muy bien de fondos.

Ya sabes que el dinero que me empleó Cuadros en. . . bueno, en negocios, ha tenido una alza inopinada y que para sostener la situación ha sido preciso hechar el resto.

RAFAEL ¿Pchs? Lo que yo digo; cada día mas parecida al imbécil de mi hermano. ¿Yo que tengo que ver con el alza, ni con la baja? Yo te pido dinero. Cuarenta o cincuenta duros que necesito y . . . no creo que sea tan fuerte la cantidad, para que influya en Bolsa. ¡Já, já, já!

MANUELA No te haces cargo, hijo, pero te engaño con la verdad. No tengo tanto dinero en casa.

RAFAEL Bien. Quiere decirse, que lo buscaré por otro lado. Es un compromiso de honor, Una deuda de juego. y estas deben saldarse a las veinticuatro horas.

MAMUELA ¿Pero hijo mio, ¿es posible? ?Y a quien debes esa cantidad?

RAFAEL A. . . . Roberto. Comprenderás mi situación y mucho mas después de lo ocurrido.

ESCENA V

DICHOS Y JUANITO

(Sale Juanito por la izquierda y se queda mirando a su madre y a su hermano.)

JUANITO Yo creía que te habías marchado ya.

RAFAEL Con sequedad. Ya lo ves que no.

MANUELA Hijo, tienes unas preguntitas. . . .

RAFAEL ¿Pchs. . ? de lo que es.

JUANITO (Le mira con desprecio y conteniéndose.)

No quiero contestarte. No mereces que me tome tal trabajo.

MANUELA (Cortando de golpe. A Rafael)

Ven aquí dentro y te cambiaré el billete.

RAFAEL Vamos. (entran por izquierda

ESCENA VI

JUANITO Y CONCHA

CONCHA Sale de su cuarto con traje elegante de manola, mantilla blanca, peineta de teja; como para ir a la Corrida de toros de Feria)

¿Te gusto? ¿Estoy bien? ¿Voy guapa?

JUANITO Mucho; estás muy bonita, como siempre. ¿Pareces una maja de Goya.

CONCHA ¡A los toros! ¡A los toros! (Con alegria)

JUANITO Vais con Cuadros, ya lo se. A mi no me gusta la fiesta. Es demasiado bárbara. ¿Ah, y apropósito de bárbara, oye; Ya se quien ha puesto asi el ojo a Rafael.

CONCHA Si ¿ . . . . ¿Y a mi, que me importa?

JUANITO (Con asombro) ¿Que. . . . a ti . . . que?

Entonces tu no sabes?

CONCHA Sí, hombre, si lo se. No seas pelma.

JUANITO ¿ . . . . Entonces. . . .

CONCHA Sus razones tendrian. ¿A ti que te importa?

JUANITO (Trocando su asombro en indignación)

¿Pues no ha de importarme? ¿Como que se trata de la honra de mi familia, de la tuya.

No es posible. Tu no sabes nada. Parece ser que Roberto, tu novio, se permitió hacer en público algunas afirmaciones no muy correctas acerca de tu conducta y de sus relaciones contigo y. . . . . .

CONCHA ¿Ah!; si?

JUANITO Con calor creciente. Y Rafaelito no lo consitió de ninguna manera Le cruzó la cara como a un canalla. Después ..

CONCHA Riendo ¿Ja, ja, ja? ¡Está bien la historia. Has debido leerla en algún folletín. . . . detrás del mostrador. . . . ¡Já, já, já, já!

JUANITO No; lo leí en su cara amoratada por los golpes recibidos.

Ese cardenal, es una muestra fehaciente de su valor y de su dignidad. No lo tomes a broma por que lo se de buena tinta. Tal accion, hace que me reconcilie con él. y detrás de el voy yó.

¡Que te conste!

CONCHA Mira chico, todo eso que dices son lios de Rafaelito y harás bien no metiéndote en nada.

Yo quiero a Roberto, ¿Me entiendes? El me quiere a mi a pesar de cuanto digas y eso de que se permitió hablar ciertas cosas. . . . es una mentira de Rafael, que según me han dicho, iba la otra noche como una cuba.

¿Vaya que le está bien a ese señorito meter cisco en la familia. ¡Más le valdría no enborracharse, o por lo menos que las borracheras no las pague yo.

JUANITO (Con asombro, no creyendo en tal indignidad)

Pero. . . . ¿Y tu, . . mi hermana. . . .? me dices eso? Con rudeza ¡Estás loca, no lo creo.

CONCHA Cállate. Como eres un tonto, crees que todos los jóvenes han de ser iguales a tí, Roberto es como es. . . y basta. Yo contenta, pues todos satisfechos.

(Sale Rafael y se va sin decir adiós. Detrás doña Manuela. Juanito que no ha salido de su asombro corre al lado de su madre y con indignacicn le dice:)

ESCENA VII

JUANITO Y MANUELA.

JUANITO Mamá, mamá! ¿Es posible? ¿Tu sabes?

MANUELA ¿Que hijo, por Dios? Me asustas.

JUANITO Yo no puedo permitir, que esa loca, por amor o po despreocupación, mire tan impasible lo que tan de cerca le hiere; la honra y el honor de la familia. ¿Tu sabes. . . . ?

MANUELA Si, yo lo sé todo, mi pobre Juanito. (En tono bondadoso) Tu eres muy bueno, no conoces el mundo, no tienes sociedad y te extrañan y escandalizan muchas cosas que realmente carecen de importancia.

JUANITO ¡Mamá!

MANUELA No tuerzas el gesto, que no intento defender a ese muchacho, aunque me extraña mucho que un joven distinguido como Roberto haya podido decir tales infamias Pero ten en cuenta, que tanto Rafaelito como él estaban algo alegres. . . . y las cosas hay que tomarlas según está el que las dice.

(Asombro en Juan; transición en Manuela.)

En fin, Juanito mio, no te preocupes de la casa, que aquí estoy yo para vigilarlo todo. Conchita no volverá a salir a la escalera.

JUANITO ¡Mamá!

MANUELA ¿No te parece bastante? Pues hijo, no hay que echarlo todo a barato. Al fin Roberto es un buen partido y Conchita no va a despedirle por cuatro palabras dichas como una broma inocente. ¡Caramba con el don Quijote de la familia! (Entra en su cuarto)

(Juanito se sienta en un sillón abatido, con la cabeza entre las manos.)

ESCENA VIII

JUANITO.

JUANITO ¡Cada dia estoy mas solo en esta casa! Mis hermanas con sus novios. . . Rafael, ligado por el vicío y por las trampas con ese canalla de Roberto. . . y mi ma-

dre. . . mi madre atenta a su lujo y la maldita ambición. ¡Cuanta razón tiene el tio Juan! Yo, soy de otra raza Yo soy el hijo de Melchor Peña, de aragonesote honrado, del hombre de bién, ellos. . . son los hijos de Pajares, los legitimos vástagos de mi madre. ¡Que atrocidades se me ocurren! ¡Dios mio, que malo soy! Pensar así de mi madre! Es buena, muy buena, una santa; una mujer honrada a carta cabal. ¡Pocas habrá como mi madre! ¡Que locura pensar mal de ella! Pausa.) ¡Ay, cuando podré realizar mis sueños. . . . !

Pobre Tonica, esa si que me quiere. . . . Pausa En fin, ya falta poco. Tornándose alegre

El año que viene. podré, gracias al Sr. Cuadros y al Sr. Mortón realizar una fortunita. . . y entonces. . . . ¡ah!, entonces. . . .

Se levanta restregándose las manos)

ESCENA IX

JUANITO AMPARO Y CONCHA.

CONCHA (Saliendo y al ver a su hermano)

¡Cuando yo digo, que sí tu no estás loco, te falta poco!

AMPARO (Sale tambien arreglada como su hermana).

¿Porque no vienes, bobalicon? Verás que bonito.

CONCHA Déjale, déjale, que se vaya con esa. . . . . cursi.

JUANITO (La mira indignado, no le dice nada y se va).

¿Tiene razón el tiito Aparte ¿Son Pajares!

AMPARO ¿Cuanto tardan? Debe ser ya la hora.

CONCHA ¿Y mamá? ¿Por que no estará ya arreglada?

Mamá, mamá. . . . Sale por la izquierda.

(Vicenta que ha salido un momento antes anuncia.)

VICENTA ¡El señorito Andrés!

AMPARO ¡¡Mi Andresito!!

ESCENA X

AMPARO Y ANDRES.—DESPUES CONCHA.

ANDRES Desde la puerta ¿Estás solita?
(Corre hacia donde está Amparo y le ofrece un ramo de flores)
Toma, en holocausto de nuestro amor.
Tan ardiente como el color de estas flores.
Tan. . . . . .

AMPARO También has tenido mala sombra. ¡Ni uno amarillo!. Asi hubiera llevado en el pecho los colores de la bandera!

ANDRES Mira, no he pensado que los toros son la fiesta nacional. . . . sino. . . .

AMPARO Te perdono, por que fue sin intención. ¿No lo volverás a hacer?

CONCHA Saliendo ¿Y . . . . Tu papá, cuando vendrá a buscarnos?

ANDRES No lo se; pero no tardará. Salió en el auto en dirección a la Bolsa y a lo mejor charlando de negocios se le va el santo al cielo y ni se acuerda de la corrida.

CONCHA ¡Pues hijo, seria una gracia!

ANDRES Yo, te digo la verdad, estando a vuestro lado. . . .!

CONCHA A su lado, hipócrita; yo maldito lo que te importo.

ANDRES Contigo no quiero nada. Pareces una avispa siempre estás dando picotazos.

CONCHA ¡Y, tu, que pareces? Un zángano, sin tener otra cosa que hacer mas que zumbar al lado de mi hermana.

AMPARO ¡Conchita, Conchita. . . .! Deja a mi zanganito que vuele siempre junto a mi ¡Tengamos la fiesta en paz¡.

CONCHA ¡Cursi!!

AMPARO Vacilante. ¡Bueno! Se oye la bocina del auto.

ANDRES ¡Papá, papá, ya oigo su voz.

CONCHA ¡Que voz tan fea tiene!

AMPARO Mas quisieras tu, que tenerla parecida!

CONCHA ¿Por que no nos vamos a buscar a doña Teresa? Así mientras se arregla mamá. Voy a decirselo.

AMPARO No le digas nada, tonta, sinó no nos dejará.

ANDRES Yo os acompañaré.

AMPARO ¡Eso, eso. (Palmoteando con alegria)
Andresito será nuestro caballero y nosotras las dos señoras que van en el auto. Paff, paff. Imitando el sonido de la bocina.)

CONCHA Pues vámonos. Sal, nos esconderemos aquí y en cuanto entre don Antonio. . . . nos vamos.

ANDRES Aprobado.

AMPARO Muy bien, muy bien. Andad de prisa, que ya sube.
Salen todos precipitadamente.

ANDRES Mi sombrero, espera. . . .

AMPARO Ahi te quedas.

CONCHA Que más te da ¡Ahora es moda ir sin nada en la cabeza. Con intención.

ANDRES Si. . . . pues allá voy. Salen corriendo.

ESCENA XI

CUADROS Y MANUELA.—DESPUES JUANITO.

(Al momento entra Cuadros.)

CUADROS ¡Ah! de la casa!

MAMUELA Entrando por la izquierda ¿Que jaleo es ese?
¿Que alboroto? ¡Niñas¡

CUADROS ¡Ola Manuela¡ ¿Si estoy yo solo, ¿a quien llamabas?

MANUELA A las niñas. ¿No estaban aquí?

CUADROS Aquí no hay nadie más que yo. ¿Te parece poco?
(Se oye la bocina del automovil que se vá).
¡Carápe. es mi auto!
¿Donde irá ese bruto? Se asoma al balcón y dice adios con la mano.

MANUELA ¿A quien saludas?

CUADROS Riendo ¡Ja, ja, ja ¡A mi hijo, que te roba a tus dos hijas· ¡Ja, ja, ja!

MANUELA De tal palo. . . . . .

CUADROS Tal astilla. La acaricia

MANUELA Me alegro que estés de tan buen humor.
(Después de reconocer la habitación y mirar por las puertas)
Y de que estemos solos.

CUADROS Tu dirás.

MANUELA Necesito dinero.

CUADROS Con mal humor Cárape, otra vez dinero.
Si hace unos dias te di. . . .

MANUELA Si; tienes razón, pero soy muy gastadora. Hoy mismo, hace un momento le he dado a Rafaelito el último billete de cien pesetas que tenia en casa.

CUADROS Hija en serío, asi no podemos seguir. . . .
Es necesario que moderes un poquito los gastos, por lo menos por ahora. El alza sigue en aumento. . . . y gracias a que la situación no puede prolongarse, sino seria la ruina.

MANUELA Hombre, no creo seamos mis hijos y yo la causa de tu ruina. ¡Limosnas no pido, Antonio¡
No estoy acostumbrada.

CUADROS Vaya, ya se incomodó.

MANUELA Antes lo hiciste tu y no me quejé.

CUADROS Ni poco. Vaya unos desplantes!

MANUELA Los que mi dignidad ordena.

CUADROS ¿Bueno, bueno, sea lo que tu quieras, no estoy para incomodarme esta tarde ¿Cuanto quieres?

MANUELA Para morirme de hambre y de verguenza, nada; todo me sobra.

CUADROS ¡Mujer! Cariñoso Perdóname, ya sabes que mi caracter es así, algo brusco, pero en el fondo soy un cordero. aunque me esté mal el decírlo.

(Durante el diálogo Manuela se coloca de perfil al foro derecha volviendo la cabeza a la izquierda y Cuadros al besarla da la espalda al mismo lado; es decir, que son vistos por Juanito sin que ellos puedan verle ni apercibirse)

Te dije eso. . . . por mis razones, pero no mi dinero, mi vida entera es tuya.

Ven dame un beso. . . . Anda. . . . déjame. . . .

MANUELA (Huye la cabeza pero accede). Bueno, dámelo pero yo a ti. . . (Con mimos y zalamerías de amor de vieja). . no.

CUADROS Ves. . . ya te cojí. así; ahora tu a mí

MANUELA Toma, le besa pero no te lo mereces.

JUANITO (Que ha presenciado la anterior escena desde la puerta derecha, queda mudo de estupor y de espanto) (Suena la bocina del Auto).

MANUETA Quita, quita. . . anda, vámonos. Ya están ahí las niñas.

(Sale huyendo de las nuevas caricias que intenta prodigarla Cuadros).

¡Eres un sáiíro. . . . un sátiro. . . . (Vuelve la cabeza tapándose con el abanico).

CUADROS Y, tu, la ninfa EGERIDA. . .

Salen. Juego escénico movido, rápido, para que logicamente sea posible y no puedan percatarse los actores Juanito saliendo de su asombro, anda vacilante unos cuantos pasos hasta el centro de la escena; desesperado, anonadado por lo que ha visto y ha oido.

JUANITO ¡¿Dios mio, Dios mio!! es verdad o es un sueño!! ¡¡Horroroso!!

(Se oye de nuevo la bocina del auto que se aleja). Juanito, como un ebrío o como un loco sale de escena sin reparar en nada, Al salir tropieza y atropella a Nelet que entra.)

ESCENA XII

NELET.—VICENTA

NELET Pase, pase señorito. . . ¡Que diablos le pasará al señorito! Encogiéndose de hombros ¡¡Allá el!!

VICENTA (Sale de la habitación de la izquierda.)
¡Gracias a Dios que se fueron!

NELET Si que se ponen pelmas!

VICENTA Tu no puedes quejarte, gandúl, que bien poco trabajas, ¡Si fueras como yo!
Vicenta. . . la señorita Amparo, mis ligas; Visanteta. . . la señorita Concha, mi corsé; Vicenta. . . . la mamá, la colonia; Vicenta. . .

NELET Vete que viene el señor. . . . (Rie como un bruto)

VICENLA Calla, deslenguado.

NELET Riendo como un gañán Pero. . . ¿no es verdad?

VICENTA Y ¿tu crees que todas las verdades pueden decirse?

NELET De lo que yo tengo ganas es de poder decir de verdad. Ché, ahí queda eso, y marcharme a Alboraya pa ocuparme de lo mio. ¡Ay Visanteta, que ratitos de tra bajar ibamos a tener los dos!

VICENTA ¡Quita allá, gandúl, mala persona!

NELET Oye, oye, pues no te creas que va a ser tan difícil. Mira; ayer por la mañana fuí a ver al señor Mortón y me dió cincuenta duros de intereses.

VICENTA A ese paso. . . .

NELET Y yo le pregunté ¿Diga V. señor Mortón, cuanto tengo ya de capital?

VICENTA ¿Cuanto le diste?

NELET Cien duros que recojí de los salarios atrasados.

VICENTA Y. . . por cien duros, en tres meses, te ha dado cincuenta?

NELET Justos y cabales.

VICENTA ¿Me convidarás, ¿Eh? Me feriarás algo?

NELET Cá; sí no tengo una *aguileta*. Al ver tó lo que me daba el señor aqnel, pues le dije. ¿Y yo no podría dejar esto aquí, tres o cuatro meses mas? Y. . .

VICENTA Los admitió?

NELET No quería, pero yo insistí. Ande V. mire que soy un pobre. . . que es todo lo que tengo y fué y los recojió

otra vez y más aun, le dí otros cinco duretes que tenía de propinas.

VICENTA A ese paso. . . millonario.

NELET Y tu, ¿por que no le das tus ahorros?

VICENTA ¿Quien yo? Si no tengo nada.

NELET Quita *dai*. . Roñosa escamona. . . .

VICENTA Y muy contenta, primo. ¿Tu crees que eso puede ser verdad?

NELET Pues no ha de serlo, si a mí me los ha *donat*. Si los he tenido en mi mano.

VICENTA Le he oido decir muchas veces a don Juan, que ese señor Morcón o Mortón o como se llame, era un tio farsante. . . . . y que eso no podía ser.

NELET Pues no ha de poder ser, ché; no te lo digo yo que los he tenido en la mano!

VICENTA No me convences, Don Juan es tan listo como ese señor y sabe mucho, y cuando el dice que no puede ser. .

NELET Que sí, que sí y que sí.

VICENTA Anda bruto, que eres mas bruto. . .

NELET Y tu y toas las mujeres mas desconfiás. . . . !Miá que negar lo que se ve!

VICENTA Ya verás tu; el dia menos pensado vendrá algo que no te esperas. Eso no puede ser y no es. Convencida

NELET *Rosí, Rosí fransés.*

(Suena el timbre de la puerta.)

VICENTA Anda, vete a abrir, que han llamado.

NELET ¡Que van a llamar!

VICENLA ¡Que si, hombre. Sal, que tu obligación es.

NELET No me da la gana, *¿Saps?*

(Vuelve a sonar el timbre.)

VICENTA ¿Has oido? Se lo diré a la señora.

NELET (Se levanta del síllón donde estaba sentado malhumorado y sale a abrir.)

¡Por fin te saliste con la tuya. Llamaron.

VICENTA Reflexionando) No creo en esas ganancias fabulosas. Para ganar una peseta hay que trabajar mucho, la ver-

dad, y eso de que un señor como ese a pesar de ser tan religioso como dicen, dé duros a peseta. . . ¡Si fuera al contrario!

NELET (Entra con un telegrama.)

Oye, firma tu ese *paperet*, que yo no se de letra.

VICENTA Trae a ver. Leyendo la direcoión. Para el señor de Cuadros y urgente. Esto no es para mi.

NELEL Es que, ha dicho el chico que lo ha traido, que firma ra yo.

VICENTA Será el destinatario.

NELET Con asombro) ¿Quién?

VICENTA Ni tu ni yo. . . . Toma, dile que se lo lleve al señor Cuadros que está en la Plaza de Toros. Que le busque.

NELET Tienes razón. Voy a decírselo. Sale

VICENTA ¡Que bruto es el pobrecito!

(Arregla la habitación hasta que entra Nelet.)

NELET ¡Ya está? Se ha ido refunfuñando.

(Se acerca al balcón y mira lo que pasa en la calle.)

¡Mira, mira como corre en la bicicleta!! Pausa ¡Menuda bufa *a agarrat* aquel! ¡Lo traen entre tres y no pueden sostenerle! ¡Mira! Se acerca Vicenta.

VICENTA ¿Donde?

NELET Aquel grupo. ¿No lo ves? ¡Toma, pues si es el *siñoret* Juan!. . . Pronto la ha cojido!

VICENTA Quita, animal; que ha de ser don Juanito!

NELET No tendria nada de extraño, por que de aquí ha salido con media por lo menos.

¡Si le hubieras visto como yo cuando se fué, no lo dudarías!

VICENTA ¡Pues si que es el señorito Juan! Vaya y su tio Juan el que viene detrás.

NELET ¡Es verdad!

VICENTA Baja hombre, muévete, ayúdales, no lo ves que no pueden con él?

NELET Voy. que demonio, mañana me puede ocurrir a mi lo mismo. Sale.

VICENTA Borracho no está, no es posible que el señorito Juan se emborrache. ¡Si fuera su hermano! Trae la cara como un muerto! ¡Pobrecillo, le debe haber ocurrido algo! Voy. . voy a enterarme. ¡Pobrecillo! Sale también presurosa.

ESCENA XIII

JUAN. JUANITO. NELET. VICENTA. PORTERO Y UN HOMBRE.

(A poco entran al señorito Juan entre un hombre de la calle, Nelet, el tio Juan y el portero. Vicenta delante, no da pie con bola, Juanito llega muy pálido, lleno de polvo, el traje desabrochado, sudoroso y sin conocimiento.)

DON JUAN ¡Pronto, una silla, Vicenta acércala. Aquí, coloquenlo aquí. Tu, A Nelet Avisa a un médico enseguida.

NELET ¿Engancho?

JUAN Volando, mamarracho, volando, y tu, A Vicenta) arregla una cama y calienta agua para ponerle unas botellas a los pies. . . . pero pronto, vamos.

(Entre todos y como pueden colocan a Juanito en un sillón enmedio de la escena; Don Juan le abriga los pies son su gabán a falta de otra cosa mas aparente. Le cuida y lo arregla como a un hijo.)

PORTERO ¿Que le ha sucedido al *siñoret?*

JUAN No lo sé a punto fijo.

HOMBRE Yo me lo encontré caido en el suelo, ahí en las Alamedillas de Serranos y creí fuera un borracho; conque ya lo iba a dejar que durmiera la mona, cuando vino este Señor y me dijo si quería traerlo hasta aquí.

JUAN Debe ser un accidente, algún ataque. No he podido encontrar un carruaje.

HOMBRE Como hoy es dia de corrida, todos están ocupados.

JUAN Bueno, tome V. buen hombre. (Le da un duro) Y muchas gracias. Ya está en su casa.

HOMBRE Si en algo le puedo ser útil. . . . *Coaquin Garsia*. . . . en el *carré* de Roteros *veintisinco*, con preguntar

por el *Tio Chimo,* el *Cadirer*. . . todo el mundo le *conose*.

JUAN Muchas gracias, hombre, muchas gracias.

HOMBRE Que no sea nada lo del *Señoret* y . . . *grasies*. Se vá

PORTERO ¿Quiere V. que le *rosiemos* con vinagre?

JUAN No; lo que quiero es que arreglen pronto la cama. . . vamos Visanteta. .

PORTERO Ya parece que abre los ojos.

JUAN ¿Que te pasa, Juanín mio? ¿Dime, que tienes? ¿Anda, es tu tio, el tiito Juan. . . ¿No oyes?

(Le besa y le acaricia llorando.)

PORTERO ¿Quiere V. que vaya. . . ?

JUAN No quiero nada. Ese médico que no viene. . . esa Visanteta. . . ¿Vicentaaa. . . Acaba con cincuenta mil de a caballo. Pero y quien le lleva a la cama !Si esto es un hombretón¡

¿Nelet?

PORTERO Señor le mandó V. por el médico

JUAN No me acordaba. No se donde tengo la cabeza.

PORTERO Si es por llevarlo a la cama, ahora mismo llamo yo al. . . primero que pase por la calle.

JUAN Si; a cualquiera, vaya.

PORTERO Voy enseguida. (Sale deprisa por el fondo)

ESCENA XIV

JUANITO Y DON JUAN.

JUAN ¿Que habrá podido sucederle? Le mira, llora y le acaricia. ¡Juanín, niño mio, es tu tiito, el tío Juan. Si yo te quiero mucho. . . si te he querido siemqre. . . . Mírame, vuelve en tí. . . . . Anda.

(Juanito, abre los ojos con trabajo y quiere hablar pero no puede.)

Gracias a Dios! ¿Me ves, me oyes? ¿Dí? Dilo con la cabeza?

(Juanito afirma con la cabeza. Entran atropelladamente en escena.)

ESCENA XV

MANUELA. AMPARO. CONCHA. TERESA. CUADROS Y ANDRESITO.

(Manuela corre a abrazar a su hijo. El tio Juan le tapa y le proteje con su cuerpo.

MANUELA ¿Que le ocurre a mi hijo? !Juanín, Juan mio! ¡¡Hijo!! (Le besa y le acaricia.)

CONCHA ¿Que tiene mi hermano?

AMPARO Juanito. ¿Que te pasa? Se acercan a verle.)

TERESA Juanito ?Oye, ¡Dios mio, ¿que le pasa a este muchacho?

CUADROS Acercandose. A ver, a ver, ¿Que es eso? Nada, un simple desmayo. . . Un desvanecimiento.

ANDRES Pero. . . ¿Que tiene? ¿Está herido?

TERESA A Don Juan.) ¿Como ha sido esto? ¿Que le ha pasado?

MANUELA A Don Juan,) ¿Dime Juan, ¿tu sabes? Dime, que ha sucedido. ¿Que tiene?

JUAN Lo primero, ¡ejen!, es no estorbar. Dejadlo solo que respire; le ahogais ¡ejen! en cariño. . . Y tu, A Manuela dile a tus hijas que hagan algo de provecho.

MANUELA Amparito Concha . . Preparar una cama pronto. Andresito, anda ve a avisar a un médico . . . . a cualquiera. . . al primero que veas. . . .

TERESA Anda, . . . al mejor.

CUADROS Yo. . . .

JUAN Usted, . . maldita la falta que hace.

CUADROS Coje el auto que está abajo.

(Entra el portero con un telegrama.)

PORTERO ¿Don Antonio?

CUADROS Con precaución ¿A ver. . . treiga?

(Lo desdobla y lo lee. Durante su lectura cambia de color, después se desespera paseando furioso por la escena sin importarle un comino de Juanito ni de los presentes.)

¡Esto no puede ser! Ese hombre es un granuja! El al-

za, sigue el alza. . . ! Todo todo se ha perdido. ¡¡Esto es la ruina!!

TERESA (Se acerca a el) Por Dios Antonio. Ven, dime. . .

CUADROS (Rechazándola brutalmente) ¡Quita, déjame!

(Con curiosidad y abandonando a su hijo.)

MAMUELA ¡¡Cuadros!! Por Dios no sea pesimista. . . No aumente mi dolor. . . . ¡¡Mas sufro yo!!

PORTERO (Se retira silenciosamente.)

JUAN (Con indignación a Manuela.)

¡¡Ejen, ejen! Ese hombre es un grosero. . . ¡ejen! y . . . si fuera esta mi casa . . ¡ejen! lo arrojaria ahora mismo de ella.

TERESA (A su marido.) No te apures ni te desespares Antonio, déjalo, no seremos tan ricos, pero seremos felices.

Con nuestra tienda y lo que tienes en casa de Mortón podemos pasar una vida tranquila sin lujos y . . .

CUADROS ¡Estoy arruinado! ¡Arruinado!! Realizándolo todo. ¿lo oyes? todo, no tengo ni para saldar mis diferencias. . .

(Levantándose y rechazándola con brusquedad.)

Bah!! ¿Que entiendes tu de eso?

TERESA (Cariñosa, insinuante.) Yo no entiendo de tus asuntos, Antonio; no sé mas que de tu cariño y con esto me basta

CUADROS Déjame, déjame. (Con mas brutalidad.) Quita.

MANUELA (Reconviniéndole) Antonio. . . . Que es tu mujer.

ESCENA XVI

DICHOS. ANPARO. CONCHA Y VICENTA.

AMPARO (Saliendo de su cuarto.)

¡Ya está la cama!

VICENTA Y el agua caliente, Aquí traigo las botellas.

JUAN (Al lado de Juanito) Pronro, pronto, vamos a llevarle a la cama. (Examinándole)

¿Parece que abre los ojos? ¡¡Juanito!!

(Cuadros que a la desesper4ción primera ha seguido un gran abatimiento está sentado en un sillón al lado de Teresa. Amparo, Concha y Vicenta en el cuarto preparando la cama y el agua.)

JUAN Vamos a llevarle a la cama, ¿No han oido?
Aquí todos. Yo solo no puedo.
TERESA Entre todos, entre todos le llevaremos.

ESCENA XVII

TERESA. JUAN. JUAMITO. MANUELA Y CUADROS.

(Todos se acercan. Juanito al ver acercarse a Cuadros se incorpora horrorizado).

JUANITO No. . . . yo solo, ... iré yo solo.
MANUELA Se acerca a sujertarlo ¡¡uanin, hijo mio! yo te llevaré.
JUANITO (Con muestras demás visiblerepugnancia.)
¡No. . . . No me toque usted, mamá. No, no me toque. Estoy bien. No necesito a nadie.
. . . . . Mi tio. . . . solo mi tio. . . . Me basta.
(Se incorpora, Teresa y El Tio Juan le sírven de apoyo. Manuela le ve marchar y rompe en sollozos; Cuadros, cae de nuevo en el sillón con el rostro entre las manos.)
JUAN Aquí; como tu tio, con el tiito Juan. . . .
El solo te quiere, el te ayuda. . . . No temas Juanito. . . . ¡¡Hijo mio!! Aun soy fuerte
(Entran en el cuarto.)

Pausa

ESCENA XVIII

MANUELA Y CUADOS.—DESPUES DON JUAN.

MANUELA ¡Que hicimos Antonio! ¡¡¡Mi hijo!!
CUADROS ¡Mi ruina. Dios mio. mi ruina¡ No hay salvación.
(Se oye vocear por la calle.) *El extraordinario de El Noticiero, con la reseña de la corrida de toros y la fuga del banquero Mortón. . . . .)*
¿Eh, que es eso? ¿Que dice?
Dentro) . . . *Y la fuga del banquero Mortón. . .*
No es posible. . . .Yo estoy loco. . . . ¡La fuga

Me pego un tiro. . . .! La fuga. . . . Ah¡ La fuga. . . . Si eso es. . . . la fuga. . .

MANUELA Reaccionando va a su lado ¿Antonio, Antonio mio. . . .

CUADROS (La rechaza con brusquedad y sale desesperado.)
¡Arruinado, arruinado! ¡La fuga. Eso. . . .
La fuga. Sale de la habitacion

JUAN (Que asomado a la puerta le ve marchar.)
Déjale. . . . insensata. . . . déjale. . . .
(Manuela a la vista de su hermano vuelve otra vez a sentarse.) (Pausa.)
¿Ya estarás contenta? ¿Al fin te vas a salir con la tuya. ¡Ejem. ejem, ¡Te estorba el chico por ser hijo de quien es. . . .

MANUELA (Poniéndose en pie con actitud fiera.)
¿A mi?

JUAN Con calma trágica Si, mujer, a ti. No te pongas tan soberbia que no has de comerme. Tu sabes. ¡ejem ¡que nos conocemos y. . . . a mi no me asustas.
Tu; solo tu, eres la autora agresivo
¿Quien tiene la culpa? ¡Mala madre, perra desvergonzada!

MANUELA (Avanza unos pasos, crispadadas las manos, amenazadora, imponente.)
¡Juan, Juan?

JUAN ¿Que hay? ¿Que quieres? No me causas miedo Los que somos honrados decimos sin temor la verdad.
Manuela solloza Ya veo que lloras pero a mi no me engañan tus lágrimas ¡Ejem¡ Lo que te entristece es la miseria, la ruina de tu buen amigo Cuadros
Manuela retrocede ¿Parece que me has entendido? ¿Creias que yo ignoraba esto?

MANUELA Juan cállate por Dios, me matas¡.

ESCENA XIX

DICHOS. CONCHA Y AMPARO.

(Salen de la alcoba Concha y Amparo)

JUAN ¿Está ya acostado.?

CONCHA Sí, pero no se mueve.

AMPARO ¡Parece un muerto!

MANUELA Calla; calla.

AMPARO ¡¡Tiito, tiito!! Corren a abrazarle.

CONCHA ¡Ay tiito! ¡Pobre Juanín! ¡Pobres de nosotras!!

(Corren a sus brazos y Juan emocionado las abraza y las besa. Entran los tres en el cuarto del enfermo.)

JUAN Venid, venid conmigo. . . ¡Todos sois mis hijos. . . mis nietos. . .

ESCENA XX

RAFAEL Y MANUELA.

RAFAEL (Entra de la calle preocupado, serio, pensativo, abandonada su actitud de hombre corrido y al ver a su madre llorando en el sillón se le acerca.)

¿Que te pasa madre? ¿Ya lo sabes?

MANUELA ¡¡Hijo!!. . . Ven. . .

RAFAEL Pero. . . ¿que es esto? No vale la pena. . . después de todo. . .

MANUELA ¿Que no? ¿Tu no sabes?

RAFAEL Si acaba de ocurrir ahora mismo. Lo he visto yo. . .

(Creyendo en una desgracia ocurrida a Cuadros.)

MANUELA ¿Que, (con ansiedad) Antonio?. . . ¿Cuadros. . . ?

RAFAEL No; . . . Don Eugenio.

ESCENA XXI

DICHOS. DON JUAN. CONCHA Y AMPARO.

JUAN (Sale de la alcoba) Ese médico. . . .

(Detrás de él sin abandonarle Concha y Amparo.)

MANUELA ¿Oyes, Juan?

JUAN Que dice ese mentecato.

RAEAEL Pues que ahora mismo don Eugenio. . . al oir vocear el extraordinario con la fuga de Mortón, ha salido de su tienda y después de andar unos cuantos pasos, vacilante, como loco, ha caido muerto de repente.

MANUELA ¡¡Horror!! ¡¡Cuanta desgracia!! Dios mio, Dios mio!!

AMPARO ¡¡Pobrecillo!!

CONCHA ¡Pobre don Eugenio! !¡Era tan viejecito!!

JUAN ¿Pero ha muerto?

RAFAEL Si, eso han dicho los médicos.

JUAN ¡¡El último veterano del Mercado!! ¡¡Rogad por el!!
(Pausa; rezan.)
(Don Juan visiblemente emocionado, abraza a Concha y a Amparo, se limpia una lágrima rebelde y encarándose con Manuela dice.
Por tí no haría nada, no lo mereces. pero a la vista de estas chicas me siento débil y no quiero que mi conciencia cargue con un remordimiento.
Si Juanito muere, os protejeré, pero. . . . . ¡ején!
(Queriendo hacerse fuerte para ocultar su emoción.
. . . ya sabéis quien soy yo.
¿Sereis cursis, ?me entendeis? Mas os prefiero así, que convertidas en señoras tramposas mirando a Manuela que pierden hasta su honor para engañar al mundo Pausa
Y en cuanto a este. . . señalando a Rafael o estudiará o se hará hombre de provecho ¡ejen!! o lo arrojas de tu casa. con energía
Por que eso si, yo no mantengo pigres

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS TERESA Y ANDRES

TERESA (Asomando por la puerta.)
Vengan. Juanito les llama a todos.

MANUELA Con alegria A . . . . Todos. . . .

TERESA Si. a todos a todos. . . .

JUAN Pues el lo quiere. a su lado. A salvarle o a consolarle. . . . que Juanito es el único hombre de la familia.
(Entrando por el fondo,)

ANDRES Ya viene el médico. Ya sube.
Todos van hacia el cuarto.)

JUAN El médico. . . . .
El médico ¡ejem!
El mejor médico es el sentido común.

TELON

PRECIO 2 PESETAS